862.8
T2551
v.1

# COMEDIA FAMOSA.

# DON JUAN DE ESPINA EN SU PATRIA.

## PRIMERA PARTE.

## *DE UN INGENIO.*

### HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*El Rey Phelipe Quarto.*
*Don Juan de Espina.*
*Don Antonio.*
*Don Diego Enriquez.*
*Don Aniceto.*
*Doña Laura, Dama.*
*Serafina, Dama.*
*Juana, Criada.*
*D. Pedro de Lara, Barba.*
*El Conde Duque.*
*Cachete, Gracioso.*
*Barraza, Gracioso.*
*Unas Estatuas.*
*Moros. Musicos.*
*Ministros.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Antonio, Don Diego Enriquez, y Barraza de matòn, con espada, y daga.*

*Dieg.* TAn de priessa, Don Antonio?
*Ant.* Siempre que passo esta calle
del Cavallero de Gracia,
voy, Don Diego, sin pararme,
pidiendole à Dios, que presto
de su distrito me saque,
y con bien.
*Dieg.* Pues què hay en ella, *Sonriese.*
que os obligue à extremos tales?
*Anton.* Os sonreis? Vive Christo,
que es buen modo de zumbarse.
*Dieg.* Pues no quereis que me ria,
de que os tenga tan cobarde
una ilusion, de que solo
ha sido fomento facil
una chanza?
*Anton.* Señor mio,
essas chanzas con su padre,
que aunque yo à D. Juan de Espina,
sabiendo la amistad grande,
que teneis con èl, ansioso
de conocerle, y tratarle,
pedì, que me le mostrarais,
no fue para que lograsse
burlarse de mi, exerciendo
sus buenas habilidades
conmigo, con que ha seis meses,
que espiritado me traes;
y assi, quando me es preciso
por la puerta de la calle
de su casa passar, voy
como en un Corpus un Sastre,
à quien esperan catorce,
y son las dos de la tarde.
*Barr.* Por vida de la sarten
en que se guisò el potage
primero, que comiò Adàn,
que es verguenza confessarle
miedo à esta porqueriguela:
hay mas que zis, zas, y darle,
si prosigue, y dicho, y hecho,

gorì, gori, y ñique, ñaque?
*Dieg.* Oyes, no ſeas hablador.
*Barr.* Havia èl de columpiarſe
con los de la Andalucia
mi patria, que en dos tumbantes
de puño, Dominus tecum,
aleluya, y quintin pacis.
*Dieg.* Con efecto, Don Antonio,
vos teneis reſpeto grande
à Don Juan de Eſpina?
*Anton.* Amigo,
ſi hemos de decir verdades,
no es reſpeto, ſino miedo,
tamaño como un Gigante.
*Dieg.* Pues no ſabeis, que ſus burlas
ſon ſin ofenſa de nadie,
que pudiendoſe valer
para ſus hechos, del Arte
de la Magia, en que lograra
ſus fines particulares,
jamàs lo intentò, antes obra
con rectitud tan notable,
que para ninguna accion,
que no ſea muy juſta, hace
demonſtracion de las ciencias,
que le adornan, admirables?
De quienes haviendo hecho,
quien puede, exacto examen,
no han hallado, que ſe mezcle
con el mas leve caracter
de inconveniente, y que ſolo
por entretenerſe, y darles
que reir à ſus amigos,
obra ſus curioſidades.
*Anton.* Todo eſſo es aſsi; mas ſea
curioſo con quien guſtàre,
como no ſea conmigo.
*Barr.* Lo mejor era caſcarle,
no lo digo? *Dieg.* Y què direis,
ſabiendo, que la otra tarde,
en caſa de Laura bella,
porque ella, que le llevaſſe
me pidiò, eſtuvo conmigo,
y ya no ſaben hallarſe
ſin èl? *Anton.* Dirè, que el demonio
os tienta con diſparates,
que os ſaldràn preſto à la cara,
y que un lindo medio hallaſteis,
para que yo à Serafina
ni la oiga, ni la hable.
*Dieg.* Por què?
*Anton.* Porque es ſu vecina,
y yo no quiero encontrarme
con eſſe hombre, aun en el Cielo,
quanto mas en otra parte.
*Dieg.* Ya lo mirareis mejor.
*Sale Don Aniceto de Soldado ridiculo, con una carta.*
*Anic.* Mas abaxo, à tres portales
del Cavallero de Gracia:
Paiſanos, muy buenas tardes.
*Dieg.* Guardeos Dios: eſtraña entrada!
*Anton.* Soldadon eſtravagante! *ap.*
*Anic.* Me ſabreis decir à donde
vive por eſtos parages
un grandiſsimo embuſtero::-
*Barr.* El es, ſegun las ſeñales.
*Anic.* Que llaman Don Juan de Eſpina?
*Dieg.* Antes que el ſitio os declare,
por què le venìs buſcando
por eſſas ſeñas? *Anic.* Se os hace
mucho? pues ſabed, que tengo
un amigo mio en Flandes,
que es el dueño de la caſa
en que vive eſte vergante:
tieneme dado el poder
para cobrar, y embiarle
los alquileres; y haviendo
cobrado la mayor parte,
por un reſto, con eſte hombre,
ciertos dares, y tomares
tuve; y deſde el miſmo dia,
haviendo buelto à buſcarle,
ſe me ha ido con caſa, y todo.
*Los dos.* Què decìs?
*Anic.* Que eſtoy un aſpid
hecho con èl, pues cien veces
que he venido à rebentarle
por el dinero, no encuentro
con la puerta de la calle;
antes hallo diferentes,
y exquiſitas vecindades
donde la caſa caia:
Tienda de aceite, y vinagre
es una vez; otra Imprenta;
otra es Meſon de Eſtudiantes,

Ta-

Taberna, Paſteleria,
Botica, Eſcuela: y no obſtante,
el otro dia à una puerta,
que me pareciò la de antes,
eſtuve dando aldabadas,
y veo ſalir un Frayle,
que me dice: Què hay, hermano?
què neceſsidad le trae?
llama para bien morir?
Yo reparème al inſtante,
y me hallè en San Bernardino,
tirando, dale, que dale,
de una campana, que yo
vì, que era aldaba à dos haces.
Enfadaronſe, y me echaron,
y me vine hecho un vinagre:
Con que mi correſpondiente,
eſcribiendome que trate
de darle eſte pliego, temo,
que la caſa ſe me eſcape,
y pregunto, como ſi
yo donde cae ignoraſſe.

*Dieg.* Què os parece de eſte cuento?

*Anton.* Que es una maldad, que trate
aſsi à quien cobra ſu hacienda,
y que las celebridades
echan à perder à eſte hombre.

*Barr.* Chirlo es mi voto, y almagre:
no ſaldrè de eſto. *Dieg.* Tened,
la diligencia lograſteis,
que Don Juan de Eſpina llega.

*Anton.* A Dios. *Quiere irſe.*

*Dieg.* Què haceis? *Anton.* Eſcaparme.

*Dieg.* No, que haveis de hablarle, y verle,
Don Antonio, y abrazarle.

*Anton.* Vive Chriſto::-

*Sale Don Juan de Eſpina de Abate, mozo, con cuello amarillo, y Cachete de Eſtudiante ridiculo.*

*Juan.* Cavalleros?

*Dieg. y Anton.* Señor Don Juan?

*Juan.* Dios os guarde.

*Anton.* Como me libre de tì, *ap.*
contento eſtoy.

*Barr.* Què hay, Compadre?

*Cach.* Lo que uſted quiere que aiga; *ap.*
eſte hombre quiere amiſtades
conmigo, y le tengo miedo,
porque es hendiente, y rajante.

*Juan.* Aunque voy azia Palacio
de prieſſa, à vèr que me mande
mi Mecenas, el Iluſtre
Conde Duque de Olivares,
que me ha embiado à llamar,
cuyas finezas notables
mi eſclavitud eternizan,
no es poſsible, no pararme
à hablaros: què hay à eſtas horas
en mis barrios, ò què os trae
à ſu recinto? *Anic.* Pues vos,
viendome à vueſtros umbrales,
por entendido no os dais,
ſerà fuerza declararme:
Sabeis que ſoy el caſero
vueſtro?

*Juan.* Pues lo niega algiuen?

*Anic.* Que me debeis año y medio,
que ſon nuevecientos reales?

*Juan.* Tambien lo sè.

*Anic.* Pues por què
andais en eſtos viſages,
haciendome bolver loco,
ſin que yo el dinero halle,
ni à vos, que es lo peor,
ni à la caſa que alquilaſte?
Dadme el dinero, y la caſa,
y eſto ha de ſer al inſtante,
que no quiero un inquilino,
que no tan ſolo llevarſe
pueda ſus traſtos, ſino es
el quarto por eſtos aires;
y tomad allà eſſa carta, *Daſela.*
vereis la ſalva, que os hace
deſde Malinas Don Sancho
de Guzmàn.

*Anton.* No lo eſcuchaſteis?
Don Sancho de Guzmàn dixo.

*Dieg.* El hermano es, no es dudable,
de Serafina. *Juan.* Yo nunca
negarè lo que conſtare
que es cierto; venid mañana,
y os pagarè, Dios mediante.

*Anic.* No hay mañana, ſeñor mio,
que ya no hay piernas que baſten,
y eſtareis vos, y aun la caſa,
en las Indias Orientales:

yo he de llevar el dinero.
*Anton.* Templaos.
*Anic.* No hay que templarme.
*Dieg.* Advertid::- *Anic.* Es un bribon,
embuſtero, ſaltimbanqui.
*Dieg.* A quien habla infamemente,
la eſpada ha de caſtigarle.
*Barr.* Ha picaro. *Anic.* Rinde, rinde.
*Anton.* Tened, oid, vos cauſaſteis
eſte rieſgo: vueſtras coſas,
Don Juan, ſon intolerables.
*Juan.* Què, tambien me reñis vos?
pues vos haveis de fiarme.
*Anton.* Yo fiaros? un demonio.
*Barr.* Toma, bribon, eſſa clave.
*Cach.* Pues diablo, yo què te he hecho?
*Juan.* Tened, no ſe mueva nadie:
ha ſeñor Don Aniceto.
*Anic.* Què tenemos?
*Juan.* Què galante!
para que no pongais duda
en que yo mañana os pague,
hay quien quiera fiador
ſalir de deuda tan grande.
*Anic.* Como à mì ſe me aſſegure,
me convengo. *Dieg.* Pues conſtante
palabra os doy. *Juan.* Eſperad,
que para dificultades
mayores os buſco yo,
y no quiero malograrle
à quien sè que tanto debo,
la galanteria que hace
por mì el ſeñor Don Antonio.
*Anton.* Que irà à decir! Dios me ſaque
de tu boca. *Juan.* Fiador mio
aſſegura aora que ſale.
*Anton.* Yo, pues, por què cauſa havia
de no eſtar de eſſe dictamen?
*Tomale la mano Don Juan à Don Antonio, y ſe turba.*
*Juan.* Decìs eſto? *Anton.* Claro eſtà.
*Juan.* Y què hareis luego pagarle
à eſte hidalgo? *Anton.* Ya ſe vè.
*Juan.* Pues, Don Diego, yo eſta tarde
irè à caſa de Laura bella,
que alli quedò en aguardarme
Serafina: vos ya oìs, *A D. Aniceto.*
lo que Don Antonio ſabe
hacer por nueſtra amiſtad:
ſeguidle oy, y no dexarle
haſta que os haga un papel;
y ſi eſto no ſe lograre,
id à mi caſa, que ofrezco,
por quanto puede jurarſe,
teneros en eſta mano
el dinero, y entregarle.
*Dieg.* Si vais à Palacio, irè
con vos. *Anic.* Mi planta me vale,
que ſi no, bolaba el cuento. *ap.*
*Dieg.* Don Antonio, ſi guſtareis,
eſta tarde à Serafina
iremos à vèr. *Anton.* Me place.
*Cach.* Vaya Usìa, ſeo maton.
*Barr.* Oye, no ſea badulaque.
*Vanſe, y quedan Don Aniceto, y Don Antonio.*
*Anic.* Pueſto, ſeñor Don Antonio,
que à eſte embuſtero fiaſteis,
y me haveis ſacado de èl,
hacedme à un plazo amigable
un papel, que eſperarè;
y quando querais pagarme,
me pagareis. *Anton.* A eſta mano::-
*Anic.* Què vivìs en eſſa calle
àzia la red?
*Anton.* Muy bien puede::-
*Anic.* Bien puede? què diſparate! *ap.*
quereis que os vaya ſirviendo?
*Anton.* Eſſo sì. *Anic.* Podrè canſarme?
*Anton.* Bueno eſtà.
*Anic.* Què es eſto? eſte hombre
lo que ſe dice no ſabe:
vamos, y el papel hareis.
*Anton.* Eſſo no.
*Anic.* Pues no ha un inſtante,
que me dixiſte que sì.
*Anton.* Paſſe uſted.
*Anic.* Virgen del Carmen,
que me he de bolver el juicio!
havrà Mago mas infame?
El fiador eſtà inſenſato;
el principal no hay hallarle:
pues aunque de Serafina,
con quien eſtoy hecho un aſpid
de amor, no vea oy el roſtro,
con quien familiar me hacen

las

las agencias de Don Sancho
ſu hermano, no he de ſoltarle,
y me ha de hacer diez papeles,
ò he de bolver à que acabe
mi venganza con el perro,
que de eſta ſuerte me trae:
vamos, ſeñor::- *Anton.* Ocho vàn::-
*Anic.* Por el papel? *Anton.* No cabales.
*Anic.* Dònde vivìs? *Anton.* Ya ſe vè.
*Anic.* Eſtarà cerca? *Anton.* A la tarde.
*Anic.* Què tarde? *Anton.* Su Señoria.
*Anic.* Què Señoria? *Anton.* Es un Angel.
*Anic.* Me dais el papel? *Anton.* Mirad,
yo eſtimo las Dignidades,
ſeñor Canonigo, mucho,
y empeñado ya en el lance,
haveis de ſer Arcediano,
ò eſta oreja he de cortarme. *Vaſe.*
*Anic.* Llevòſe el diablo el dinero,
la caſa, y mas adelante,
que eſte Mago me ha trocado,
à èſte el juicio, y à mì el talle:
diez mil ſartas de demonios
con el tal Eſpina carguen. *Vaſe.*
*Salen Laura, Don Pedro, y Juana, y eſtarà la cortina echada.*
*Pedr.* La carta, que Serafina
me diò ayer, eſto contiene;
y viendo que me conviene,
à executarlo me inclina
el ſer ya razon que eſtado
tomes, y à tu bien ſe atienda.
Si Don Sancho tiene hacienda,
poco importa ſer Soldado,
que la guerra dexarà
luego que caſe contigo.
*Laur.* Que Serafina conmigo
obre aſsi! *Juana.* Bien quedarà
Don Diego. *Laur.* Primero es èl,
que padre, ni conveniencia.
*Pedr.* No me reſpondes? *Laur.* Licencia
me has de dàr (pena cruel!)
de que lo pienſe, ſeñor,
que eſto de elegir marido,
no es para no diſcurrido
con cordura, y con temor.
*Pedr.* La obediencia lo atropella
todo, y luego amor inclina.
*Laur.* Lo dice eſſo Serafina?
pues dì que ſe caſe ella.
*Pedr.* Es buen agradecimiento,
y premio de ſu amiſtad,
quando por ſu vecindad
nos ha venido eſte aumento?
Què puede obligarla, dì,
ſino el amor que te tiene,
al logro que te previene?
*Laur.* Què eſſo es por quererme à mì?
*Pedr.* Pues no ſe vè? *Laur.* Ya ſe vè;
pero hablando verdad, yo,
à quien ni vì, ni me viò
jamàs, el sì le darè.
*Pedr.* Què dices?
*Laur.* Que eſto es verdad.
*Pedr.* Tù lo miraràs mejor.
*Laur.* Quien bien caſa es el amor.
*Pedr.* Què es amor? què liviandad!
què traicion! què ligereza!
caſaràſte, vive el Cielo:
que pretender un mozuelo,
que preciado de belleza,
jamàs de comer te dè,
y que le ſuſtentes tù
de la chupa de tisù,
y la blonda con tupè,
diſcurre que ſerà en vano.
Voy à hacer à mis amigos
de eſta fortuna teſtigos:
que para darte la mano
por poderes, tiene eſcrito
Don Sancho à un correſpondiente,
que haga eſta funcion preſente,
que à dos luces ſolicito
lograrla, pues puede ſer,
que, guſtando Serafina,
paſſe à dueño la vecina.
*Laur.* Te agrada para muger?
porque ſiendo madre mia,
la obedezco deſde aora.
*Juana.* Serafina, mi ſeñora?
*Pedr.* Donoſa bachilleria!
obedecer, y callar
os toca. *Vaſe.*
*Juana.* Buenas quedamos.
*Laur.* En què le havrè merecido
yo à eſta muger eſte chaſco::-

*Jua-*

*Juana.* Quererte para cuñada,
es un querer de los diablos,
pues es para aborrecerte.
*Laur.* Quando ſabe que idolatro
de Don Diego las finezas,
y que no puede dudarlo?
pues por venir con mi amante,
Don Antonio ſe ha inclinado
à Serafina, y la ſirve;
bien que ſu deſembarazo,
entre verdad, y mentira,
hace donaire el cuidado,
ſin aviſarmelo à mì.

*Sale Serafina.*

*Seraf.* Amiga, dadme los brazos.
*Juana.* Buena entrada!
*Laur.* Dios te guarde.
*Seraf.* Què es eſto? (deſpego eſtraño!)
eſtàs mala? *Laur.* No lo sè.
*Seraf.* Sacame de ſuſto tanto,
pues ſabes que eres mi dueño,
te quiero, te adoro, te amo.
*Juana.* No eres zalamera? pues *ap.*
tù la pegaràs à un Santo.
*Laur.* Preguntate à tì el motivo
de mi peſar.
*Juana.* O à Don Sancho,
que te eſcriba otra cartica.
*Seraf.* Què carta?
*Juana.* El cinco de baſtos.
*Seraf.* Què Don Sancho?
*Juana.* Mi ſeñor.
*Seraf.* Mira, que de ſobreſalto
ſe me ſale el corazon;
porque de eſta ſuerte hallaros,
y luego tales miſterios,
que no penetro, ni alcanzo,
me dàn tanta peſadumbre,
que eſtoy toda yo temblando,
Laura mia. *Laur.* Serafina,
fuerza es decirtelo claro:
no ſabes nueſtra amiſtad?
*Seraf.* Nueſtro amor, y nueſtro lazo
diràs mejor.
*Laur.* Que à Don Diego
eſtimo?
*Seraf.* Ay dolor infauſto! *ap.*
eſſo es lo que me atormenta.
*Laur.* Que ha de ſer ſuya mi mano?
*Seraf.* No lo permitan los Cielos. *ap.*
*Laur.* Pues còmo con pecho falſo,
traidora à mi voluntad,
eſtàs mis bodas trazando
con mi padre, y proponiendo
para mi eſpoſo à tu hermano?
Oy le diſtes una carta,
en que para deſpoſarnos
ha embiado los poderes;
pues ya que huvieras juzgado
eſta conveniencia mia,
no me avisàras, eſtando
ſiempre conmigo?
*Seraf.* Ay, Jeſus!
*Las dos.* Què es eſſo?
*Seraf.* Que me deſmayo
de verte el roſtro (què pena!)
tan ſevero, y tan airado,
con quien::-
*Laur.* Trae un poco de agua.

*Entra Juana por el agua.*

*Seraf.* Jemàs te hizo agravio.

*Sale Juana con el agua.*

*Laur.* Bebe, bebe.
*Seraf.* Yo inſtrumento
de tu pena! me deshago
de congoja. *Llora.*
*Laur.* No te aflijas:
Juana, aora conozco quanto
debo à Serafina. *Juana.* Yo,
aunque ſe ponga en un palo,
no he de creerla. *Seraf.* Es verdad,
que un pliego à tu padre he dado;
pero con tanta cautela
obra conmigo mi hermano,
que diciendome, que es para
un negocio ya tratado
entre èl, y Don Pedro, encarga,
que yo le ponga en ſus manos.
Miento, que antes ſon mis zelos *ap.*
los que todo lo han fraguado,
porque me dexe à Don Diego:
ayude Amor à mi engaño.
*Laur.* Buelve en tì, que ſatisfecha
quiero creer à tu labio,
mas que à mi ſoſpecha.

*Abraza à Serafina.*

*Sa-*

*Salen Don Diego, Don Juan de Eſpina, y Cachete.*

*Diego.* Sea
muy en buen hora el abrazo,
que la dais à vueſtra hermana,
miſa Laura, que eſperando
un parenteſco, es forzoſo
le introduzga un agaſſajo.
*Laur.* Don Diego, què es eſto?
*Dieg.* Eſto es,
que à vueſtro padre he encontrado,
y loco de guſto, quiſo
de vueſtra boda aviſarnos
con Don Sancho de Guzmàn;
con que haviendo por dos lados
de cumplir dos norabuenas,
ſin reparar nos entramos
à donde eſtais, à deciros,
que goceis por muchos años
la amiſtad, el parenteſco,
el empleo, y el eſtado:
y à Dios, donde no buelva
jamàs à veros, ni hablaros.
*Laur.* Don Juan, tenedle.
*Juan.* Señora,
eſte hombre viene enojado;
pero ſi vos le dais zelos,
ſolo à vos podeis quexaros.
*Seraf.* Que eſto vea, y que eſto ſufra! *ap.*
*Laur.* Don Diego, mi bien, templaos,
y oidme. *Dieg.* Què te he de oir,
alevoſa? *Laur.* El deſengaño
delante de Serafina.
*Dieg.* Què ſe me dà à mì? *Quiere irſe.*
*Juan.* No hay paſſo,
que Laura lo manda aſsi.
*Cach.* Yo me voy apropinquando
àzia Juana. *Juana.* El Eſcolar
à ſeñas ſe hace pedazos.
*Laur.* Ella te puede informar
de la verdad de eſte caſo.
*Seraf.* Yo ſolo podrè decir,
que entre tu padre, y Don Sancho
eſtà tratada eſta boda.
*Los dos.* Haſta aì todos eſtamos.
*Seraf.* Que el empeño de uno, y otro
es el mayor, y bien arduo
el de queṛerlo impedir,
que yo no lo he penetrado
haſta que à Laura lo he oìdo.
*Laur.* Mira lo que eſtàs hablando.
*Seraf.* Bien digo, que no he ſabido
mas de lo que me has contado.
*Laur.* Y què he dicho yo à todo eſſo?
*Seraf.* Que primero, viendo, quando,
fuera, ocaſion, de que, nunca::-
Jeſus! la cabeza traigo
de forma, que eſtoy ſin mì,
yo no sè lo que me hablo.
*Juana.* Ha Serafina, ſeñora,
què es eſto? *Seraf.* Un poco de baìdo,
no es nada: No has de lograr, *ap.*
que adule mi propio eſtrago.
*Laur.* Pues yo que eſtoy ſin baìdos,
gracias à Dios, y hablo claro,
lo dirè: Yo he reſpondido
à mi padre, que me ha hablado
en eſto, y à Serafina,
que guarden un bien tan alto
para quien pueda admitirlo,
que yo he de tomar eſtado::-
*Dieg.* Con quièn?
*Laur.* Con quien de mì tenga
mas confianza, tirano,
que tù. *Buelve la eſpalda.*
*Dieg.* Mi Laura, mi dueño::-
*Juana.* Hace bien en caſtigaros:
ò hay amor, ò no hay amor?
ſeñora, èl es un ingrato,
enojemonos las dos.
*Dieg.* Don Juan, tenedla.
*Juan.* No es malo
el oficio que me dais.
*Seraf.* De zelos eſtoy rabiando. *ap.*
*Cach.* En ſuma, uſted, Reyna mia,
es aficionada à guapos?
*Juana.* Yo ſolo guſto de plantas
de albahaca. *Cach.* Vamos claros,
como no eſtè de por medio
Barraza, aqueſſe eſpantajo,
yo pretendo matrimonio,
mano, y palabra, y al quarto
entrada una noche. *Juana.* Còmo?
*Cach.* Còmo? teniendo yo un Mago
por ſeñor: como me admitas,
yo entrarè aunque eſtè cerrado.

*Juana.*

*Juana.* Pues palabra, mano, y boda.
*Cach.* De aqui à dos noches te aſſalto.
*Juan.* Eſtas capitulaciones *A Laura.*
ſe fenecieron: ya ſano
queda de deſconfianzas.
*Laur.* Temeràs mas? *A Don Diego.*
*Dieg.* Soy tu eſclavo.
*Laur.* Querràs firme?
*Dieg.* Eres mi dueño.
*Laur.* Quièn lo aſſegura?
*Dieg.* Mis brazos.
*Hace que la và à abrazar.*
*Laur.* Aparta. *Juan.* Vamos, ſeñora.
*Salen Don Antonio, y Barraza.*
*Anton.* Aqui he ſido yo llamado;
pero aqui Don Juan de Eſpina!
mas quiſiera vèr al diablo.
*Barr.* Què veo! con mi comadre
en charla el dominicano!
vive Chriſto, ſi le pillo::-
*Dieg.* Yo os embiè eſſe criado,
diciendo, que os eſperaba
aqui. *Anton.* Pudiera eſcuſarlo
uſted, viniendo Don Juan.
*Juan.* Amigo, en què haveis quedado
con aquel hombre?
*Anton.* Què hombre?
*Juan.* El Clerigo. *Anton.* Es un pelmazo:
yo vì un Canonigo aſido,
como ſi fuera un alhano,
à mi oreja, y aturdido,
no sè lo que le fuì hablando,
haſta que le echè de mì.
*Dieg.* Vos le diſteis algun chaſco?
*Juan.* No fue nada.
*Anton.* Perdonad,
ſeñoras, lo que he tardado
en deciros, que me alegro
de que eſteis buenas.
*Laur.* Mil años
os guarde el Cielo. *Anton.* Divina
Serafina, què nublado
ſe opone al Sol, que mantiene
tan macilentos ſus rayos?
*Seraf.* No eſtoy buena.
*Anton.* Pues atiende,
que eſtà ſin verdor el Mayo,
eſtàn ſin luz las Eſtrellas,
y ſin influxos los Aſtros.
*Barr.* Vive Dios, que ſi te pillo::-
*Juana.* Si èl me ſonſaca.
*Cach.* Hay que zaino
me mira el Talaverote!
*Juan.* Señores, echeſe à un lado
toda triſteza; y ſupueſto
que eſta ocaſion he logrado,
entre tantas, por Don Diego,
de veros, y feſtejaros,
con què podrè divertiros?
*Seraf.* A mì nada me hace al caſo.
*Laur.* A mì si, que de mi padre
el humor extraordinario
no me dexa vèr Comedia,
ni paſſeo, ni ſarao,
con que todo lo deſeo.
*Juana.* Si ſeñor, porque privatio
cauſa apetitus. *Cach.* Latin
ſabeis? *Juana.* Y romances hartos.
*Juan.* Valgame Dios, y que grande
Opera repreſentando
eſtàn aora en Venecia!
no eſcuchais los ecos blandos
de oboes, y de violines?
*Suenan inſtrumentos.*
*Anton.* A Dios, de eſta hecha bolamos
à los infiernos. *Laur.* O es
iluſion de mi conato,
ò los percibo. *Seraf.* Don Juan,
mire que renuncio el pacto.
*Juan.* Què pacto? *Dieg.* Pues eſtas coſas
ſe obran, Don Juan, ſin encanto?
*Juan.* En la Magia natural
caben mayores milagros.
*Laur.* Quièn lo oyera deſde cerca!
*Juan.* Con ſolamente paſſaros
à eſſotra pieza, vereis
el concurſo, y el Teatro,
y gozarèis de la Scena
el mas exquiſito paſſo.
*Anton.* Si yo entràre allà, me quemen.
*Laur.* Vamos, Cavalleros.
*Todos.* Vamos.
*Dieg.* Venid. *Anton.* Proteſto la fuerza.
*Juana.* Sin andar ſolicitando
apoſento, y buſcar coche,
tener Comedia, es un paſmo!

*Barr.*

*Barr.* Vaya el velitre. *Cach.* Rey mio, ya ſabe uſted, que es mi amo.
*Todos.* Entremos. *Silvo.*
*Entranſe por un lado, y ſe deſcubre la fachada de un Teatro, con dos columnas, y ſu arteſon dorado, ſus bambalinas, y el tablado pendiente con luces de lamparillas delante, como que es Teatro de la Opera; y al ſon de Caxas, y Clarines và ſaliendo la comparſa de Alexandro, que ſale detràs por un lado, veſtido à la Romana, con manto Imperial; y por el otro lado Siroe, Dama, que hinca la rodilla, con un Azafate, y le entrega unas llaves, y una Corona: En el aire hay quatro colchones, con quatro Cavalleros, y quatro Damas, cada una con un librito, y una cerilla, como que eſtan viendo la Opera, que ha de bolar à ſu tiempo.*
*Unos.* Què bella coſa! bono, bono!
*Otros.* Piano, piano!
*Salen Don Antonio, Serafina, Laura, Juana, Cachete, y Don Diego.*
*Todos.* Què prodigio!
*Juan.* Advertid, que de Alexandro
la Opera es, que repreſenta,
quando recibiò en ſu amparo
à las hijas del Darìo.
*Todos.* Silencio todos, y oigamos.
*Seraf.* Y aquellas de aquellas luces,
què hacen? *Juan.* Leer entre tanto,
que la cantan la Comedia. *Caxas.*
*Los de los palenques cantan recitado.*
*Alex.* Fermati, ola fermati,
miei ſegnaci guerreri,
qualtrion foſognati,
contra in momico eſtinto
non vinceſti Alexandro
es vol invicto.
*Aria.* Nel mio peto
con fiera bataglia,
fane non guerra,
la gloria, el amore,
el uno al altro,
gran fulmini es aglia,
non dan tregua
al mio povero chore.
*Recit. Siroe.* Piende la chiave,
ò charo unitore
da la reſa chuitade.
*Recit. Alex.* Yo te la dono
de mia libertade
per la forza de amore.
*Siroe.* Non ti ſarà
el mio peto traditore.
*Aria.* Ti debo la vita,
e dogni periglio
per te el ofriro
merche pua gradita,
piu in iſto conſiglio
non rovo enono.
*En los palenq.* Bello! bello!
*Los de abaxo.* Victor, victor.
*Juan.* Eſte duo es lo mejor.
*Recit.* Y le fato trovo iguale.
*Recit.* Sarete de Alexandro
eſpoſa Reale.
*Cant. Siroe.* Yo ſono ferita.
*Cant. Alex.* Languiſco d' amore.
*Siroe.* Si vita.
*Alex.* Si core,
ma ſola per te.
*Siroe.* E maxico.
*Alex.* E tropo. *Siroe.* Il guſto.
*Siroe.* Lo eſpaſo.
*Cant. Alex.* Yo moro.
*Siroe.* Yo paſſo.
*Cant. Alex.* Socorſo.
*Siroe.* Merchè.
*Canta.* Yo ſono ferita.
*Dent. D. Pedro.* Abre aqui, Juana.
*Laur.* Ay, Don Juan!
eſte es mi padre.
*Las tres.* Què haremos?
*Juan.* Que entre, que aqui ya no hay nada:
llevele eſte ornato el viento.
*Deſaparece todo.*
*Dieg.* Què aſſombro!
*Anton.* Buenos Criados
teneis, prontos, y ligeros.
*Sale Don Pedro.*
*Pedr.* Què haciais?
*Juan.* Tanto he tardado? *ap.*
*Pedr.* Entrad, ſeor Don Aniceto,
que eſta es vueſtra caſa: mas

quièn eſtà aqui? *Dieg.* Quien oyendo
de vos la nueva fortuna,
que eſperais, dandole dueño
à miſa Laura, no quiſo
perdonar el cumplimiento
de darle la en hora buena.
*Juan.* A todos traxo eſte meſmo
cuidado. *Sale Don Aniceto.*
*Anic.* Què en todas partes *ap.*
ſe ha de hallar eſte embuſtero!
*Pedr.* A todos os debo tanto,
que intereſſados os creo
en mi ſuerte: Serafina,
ſolo de vos quexa tengo,
pues ſabiendo, que eſperaba
el poder por el Correo
de vueſtro hermano Don Sancho::-
*Hacele ſeñas Serafina.*
No me hagas ſeñas; què es eſto?
eſtando en eſtos parages
eſtas coſas, no hay miſterios.
*Juana.* Vès como es una traidora? *ap.*
*Laur.* Dices bien, aora lo advierto.
*Pedr.* Don Aniceto, podiais::-
*Seraf.* Yo no sè, ſeñor Don Pedro,
lo que decìs. *Anic.* Yo sì, pues
(no he viſto mayor portento, *ap.*
que la tal Laura: mil veces
tomo para mi el empleo,
y doy al diablo el poder)
quando veis, que repreſento
la perſona de Don Sancho,
decir de ſu parte puedo,
(pues en ſu poder me dà
la facultad de quereros,
ſobre ſu conciencia, y yo
digo que lo oigo, y lo acepto)
que ſois la Dioſa que adoro,
y el Idolo que venero;
y podeis eſtar ſegura,
de que hallareis en mi pecho
no hoſpedage, ſino altar,
no habitacion, ſino templo.
*Dieg* Què eſto oiga, y no le dè muerte!
*Juan.* Yo os vengarè de èl bien preſto.
*Laur* Còmo, loco, y atrevido,
tal pronuncias? *Pedr.* Laura, quedo,
no vès, que èl por sì no habla,
ſino es por el que es tu dueño,
de quien los poderes tiene?
*Cach.* No và malo el embeleco.
*Laur.* Pues con el dueño hablo yo.
*Pedr.* Eſtima mucho ſu afecto.
*Laur.* Apoderado ſeñor
del otro ſeñor Flamenco,
Don Aniceto, ò Don Sancho,
con ambos hablo: Yo tengo
una coſtumbre, que guardo
deſde mis años mas tiernos.
Lo que he de elegir por mio,
en adorno, ò en ſuſtento,
en diverſion, ò en ornato,
lo he de conocer primero,
para darle, ſegun pinta,
la eſtimacion, ò el deſprecio.
Quinientas leguas eſtamos
yo, y eſſe buen Cavallero,
y ſolo veo un indicio,
que ſois vos, de quien, ſi infiero
lo que es, vueſtro apoderado
no podrà ſer mas horrendo.
Y aſsi, guardad el poder,
ò eſcribidle, que otro empleo
buſque allà, porque es preciſo,
que yo, en virtud de mi ingenio,
contenta con lo que miro,
ſolo elija lo que veo. *Vaſe.*
*Juan.* Quereis mas ſatisfaccion?
*Dieg.* Sin mì me tiene el contento.
*Pedr.* Què es eſto, Cielos, que he oido!
*Seraf.* A lo que el deſcuido vueſtro
dà lugar. *Pedr.* Còmo?
*Seraf.* Dexando
de vueſtras puertas adentro
entrar mancebos galanes:
Padre que no es muy auſtero,
no pienſe en caſar ſus hijas,
que ellas lo haràn mal, y preſto. *Vaſe.*
*Pedr.* En ſiendo vos dueño mio,
ambos lo remediaremos:
vive Dios, que ha de caſarſe, *ap.*
ò ha de morir: Cavalleros,
à Dios. *Vaſe.*
*Dieg.* Vamos, Don Antonio. *Vaſe.*
*Anic.* A Serafina me buelvo,
que eſſa otra es una taraſca. *Vaſe.*

*Barr.*

*Barr.* A Dios, chufca. *Vaſe.*
*Juana.* A Dios, camueſſo. *Vaſe.*
*Juan.* Vèn, Cachete. *Vaſe.*
*Cach.* Ha zelos mios! *Vaſe.*
*Echan la cortina, y ſale Don Aniceto.*
*Anic.* Por aqui ſaldrà, y me huelgo,
que le he ſeguir, y me ha de
dar mi moſca, ò havrà cuento.
*Salen Don Juan, y Cachete.*
*Cach.* Eſperandote en la eſquina
de planton eſtà. *Juan.* Ya le veo.
*Cach.* Ya llega. *Anic.* Señor D. Juan.
*Juan.* A D. Antonio, y D. Diego, *ap.*
para que un rato riyeſſen,
les dixe, que deſde lexos
me ſiguieran. *Anic.* Señor D. Juan.
*Juan.* Què hay, ſeñor Don Aniceto?
*Anic.* Ya ſabeis à lo que os buſco.
*Juan.* En doblones os lo tengo;
y como vos lo tomeis,
daroslo en mano prometo.
*Anic.* Tomarè, en ſiendo pecunia,
aunque ſea una aſqua ardiendo.
*Juan.* Pues ſeguidme, que mi caſa
es aquella. *Cach.* Yo te ofrezco, *ap.*
que te te quite la gana
de acecharnos, y molernos. *Vanſe.*
*Salen Don Antonio, y Don Diego.*
*Dieg.* En el portal eſcondidos
ver lo que paſſa podemos,
que ſerà cuento graciofo.
*Anton.* Como no haya aſſombro, ò miedo,
vaya en gracia, porque yo
ya ſabeis quanto reſpeto
tengo à las colas de eſte hombre.
*Dieg.* Raro lois. *Retiranſe.*
*Salen Don Aniceto, Don Juan, y Cachete, correſe la cortina, y ſe vè una fachada de quarto principal, con ſu eſcalera, y quarto baxo, por donde ſe entra Don Juan, y Don Aniceto ſubiendo; y como và ſubiendo por la eſcalera, ſe và poniendo los eſcalones de pared derecha, haſta que queda en el ultimo eſcalon, aſido de la aldaba de la puerta, y colgado.*
*Juan.* Ved lo que he hecho
de obra en vueſtra caſa, y vos
me matais por año y medio?
*Anic.* Es por vueſtra conveniencia.
*Juan.* Cachete, entra por adentro,
abre el quarto principal,
para que eſte Cavallero
entre en èl, que en mi Deſpacho
contado el dinero tengo,
y os lo ſubirè. *Entraſe.*
*Cach.* Uſted ſuba,
que voy à abrir. *Vaſe.*
*Anic.* Por el Cielo
de Dios, que determinado
eſtaba, ſi en un momento
no me pagaba, à romperle *Sube.*
de cabeza palmo, y medio:
burlas conmigo? pues hombre
ſoy yo para regodeos.
Mas vive Dios::-
*Dieg.* Don Antonio.
*Anton.* Què decis?
*Dieg.* No veis aquello?
*Anton.* Los eſcalones faltando
vàn, como èl los và ſubiendo.
*Anic.* O eſta puerta ſe me ſube,
ò algun deſvanecimiento
me dà en los ojos; parece
que he ſubido quatrocientos,
ò quinientos eſcalones,
jamàs al deſcanſo llego:
muchos vàn; pero ay de mì,
que eſtoy en un grande rieſgo!
en el aire eſtoy; Don Juan,
por la Virgen, por San Pedro,
por las Animas Benditas::-
*Sale Don Juan.*
*Juan.* Aqui eſtà vueſtro dinero,
Don Aniceto, tomadle.
*Anic.* Què he de tomar, ſi vencejo
del aire eſtoy una legua?
*Juan.* Pues advertid, que os proteſto,
que yo en la mano os lo pongo;
ſi no le tomais, no tengo
la culpa yo.
*Anic.* Hombre de Dios,
baxame de aqui, y te ofrezco
no pedirtelo en mi vida;
mira que me eſtoy muriendo,
no hagas que el diablo me ſuelte,

que maldito ſea mi cuerpo,
ſi me acordàre jamàs,
que de tenerte tal miedo,
que huya de tì Cielo, y Tirra.
*Juan.* Pues baxad, que yo os acepto
la palabra. *Anic.* Los perdidos
eſcalones parecieron:
eſto hay, y no hay quien le acuſe?
dexelo eſtar. *ap.*
*Buelve à ponerſe la eſcalera como eſtaba, baxa D. Aniceto, y ſale D. Diego.*
*Dieg.* Què hay? què es eſto?
*Sale Don Antonio.*
*Anton.* Don Aniceto, què ha havido?
*Juan.* Es un cuentecillo nueſtro:
quereis el dinero ya
del alquiler? *Anic.* Ni por pienſo.
*Juan.* Os debo algo?
*Anic.* No ſeñor;
yo ſoy quien à uſted le debo
dos mil honras. *Juan.* Pues aora,
que no me pedis el precio
de la caſa, os le doy yo,
que de quien procede cuerdo,
no ha de darſe por vencida
mi bizarria, advirtiendoos,
que eſto es ſolo doctrinaros,
para que ſepais, que el fuero
de acreedor, no ſe ha de uſar,
para no obrar muy atento. *Vaſe.*
*Anic.* Ya eſtoy en eſſo.
*Dieg.* Y pues es
dia de admitir conſejos,
tàmpoco de los poderes,
que teneis de caſamiento,
haveis de uſar, ſin ſaber,
que os ſaldrà caro el hacerlo. *Vaſe.*
*Anic.* Quien dixere:: *Anton.* Señor mio,
uſted en Madrid es nuevo,
y ſi no ſe và de eſpacio,
aun no tiene harto pellejo
para empezar: punto en boca,
y tomar los documentos. *Vaſe.*
*Anic.* Tomarè cinco mil diablos:
yo he de enamorar à un tiempo
à Laura, y à Serafina;
y à eſte Magico hechicero
he de acuſar; pretender
y reñir à todo ruedo:
que pues todo aqueſto es burla,
ſin apurar el ingenio,
ni el modo, ni la verdad
de como ſe hace todo eſto,
todos nos hemos de holgar,
que eſto es lo que importa al cuento.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Juan, y Cachete.*
*Cach.* Digole à uſted, ſeñor mio,
que uſted me ajuſte la cuenta,
que me quiero ir.
*Juan.* Pues, borracho,
por què motivo me dexas?
*Cach.* Porque yo no quiero un amo,
que quando hace por qualquiera
un enredo, en que los diablos
vienen, y vàn, ſalen, y entran
ſin eſcrupulo ninguno,
me niegue à mi una friolera,
como la que pido, y ſolo
tenga para mi conciencia.
*Juan.* Con que tù quieres, vinagre,
que porque en eſſa mollera
ſe te ha metido el demonio,
te ayude yo à que te pierdas?
*Cach.* Eſſo era bueno, à no eſtar
un hombre ya haſta las trencas
enamorado. *Juan.* De Juana?
*Cach.* De Juana; pues no es perfecta?
què le falta? no es muy loca,
muy deſcocada, y muy fea?
pues no ſobra para mì?
*Juan.* Cuidado con la doncella.
*Cach.* Si me la diere à mamar,
no importa, no es la primera
à quien ſucede un trabajo:
què tisù no ſe remienda?
à todo hago. *Juan.* Pues, Cachete,
ya ſabes, hablando en veras,
que jamàs la habilidad,
que mi eſtudio me franquea,
he uſado para ruindades,
para eſtafas, ni indecencias,
y aſsi, eſſo no puede ſer.

*Cach.*

*Cach.* Con que el que à ſervirte entra,
ha de ſer virgen, y martir?
*Juan.* Por què?
*Cach.* Pruebo conſecuencia:
martir, por los diſparates
que te ſufre, y te tolera,
viviendo una vida triſte,
miſerable, y recoleta:
y virgen, porque en tu caſa
ſon de palo las ſirvientas.
Las criadas que te aſsiſten
ſon eſtatuas de madera,
que con eſtraño artificio,
como relox, ſe manejan;
y una vez ſola, que al dia
les dàs à todas la cuerda,
guiſan, coſen, ſacan agua,
hacen las camas, y friegan.
Las mal acondicionadas,
yo aſſeguro que quiſieran
otras criadas aſsi,
pues no chiſtan, y rebientan.
Todo lo que hay en tu alvergue,
fuera en la mas pobre celda
eſtrechèz, y auſteridad;
pues quièn quieres que te quiera
ſervir, eſtando la gente
de todos modos hambrienta?
Yo la he dado mi palabra
à eſta moza, ella me eſpera,
el fin es matrimoniar,
yo he de entrar por la azotea,
en fè de tu habilidad,
que es quien me hurgò à la promeſſa:
ò eſto ſe hace, ò yo me mudo,
arca, pecunia, y licencia.
*Juan.* Vèn acà, loco, (preciſo *ap.*
es moderar eſta beſtia
con el caſtigo) no es
mas ſeguro venir ella
à tu apoſento eſta noche?
*Cach.* Quièn lo duda? pues la meſma
dicha logro, ſin poner
à peligro mi cabeza.
*Juan.* Pues en fè de que hay palabra,
y te has de caſar por fuerza
con eſſa moza, eſta noche
eſtarà à tu lado, apenas
te acueſtes. *Cach.* Beſo, amo mio,
el zapato, la calceta,
la media, y el eſcarpin,
y aun las eſpinacas ſecas,
que en el marfil de tu pie
ſirven de molduras negras.
Pero, amo mio, cuidado,
que Barraza no lo ſepa,
el criado de Don Diego,
que me darà para peras.
*Juan.* Le temes mucho?
*Cach.* El es guapo,
à eſſa moza la requiebra,
y lo mejor de los ruidos
es quitar las contingencias.
*Juan.* Dices bien; yo entro à eſtudiar;
ſi alguien viene, deſde afuera
me llamaràs. *Vaſe.*
*Cach.* Hay fortuna
como la que el alma eſpera?
Juana de mi corazon,
ya me imagino en la prenſa
de tu ſuave himeneo:
niña mia, no eſtès ſeria:
me quieres? Cachete mio,
me muero por tì. De veras?
de veras; y cien Cachetes
honraràn tu deſcendencia.
Ay, Juana!

*Sale Barraza.*

*Bar.* Què es lo que eſcucho!
*Cach.* Juana mia, no quiſiera,
que memorias de Barraza
la frente me endurecieran.
Quièn es eſſe traſto, hijo?
*Barr.* Quien caſtiga deſverguenzas:
con quièn habla el badulaque?
*Cach.* Yo?
*Barr.* Reſpondame el badea,
què Juana es eſſa que nombra?
*Cach.* Es una Bodegonera,
à quien debo unas tajadas,
y eſtoy haciendo la cuenta.
*Barr.* Claro eſtà que eſſa ſerà,
porque ſi otra Juana fuera,
que con ella hombre tuvieſſe
lla menor entelegencia,
por llos organos benditos,

por

por donde el ſudor ſe cuela
de los grupos de Noè,
que::- pero Dios nos defienda.
Vamos bien, que aun lla perſona,
ſus miſmos aqueles tiembla.
Digale à ſu amo, que el mio
le quiere hablar. *Cach.* Si ſupiera
la que ſe le tiene urdida::- *Vaſe.*

*Barr.* Que ſe lle ahoguen llas pendencias
à un hombre, y no le recojan
una gayumba ſiquiera!
mas ſi eſto no ſucedieſſe,
no eſtuviera yo cien leguas?

*Salen Don Juan, y Cachete.*

*Juan.* Barraza, dile à tu amo,
que què patarata es eſta,
que quàndo en mi caſa aviſa?

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Quando no ſabé eſte beſtia
de mi criadò, que quiſe
ſaber, ſi eſtabais en ella,
mas no aviſar de eſtàr oy:
baxate, bruto, à la puerta.

*Barr.* Iránſe. *Vaſe.*

*Cach.* Vaya el tremendo. *Vaſe.*

*Juan.* Don Diego, què cara es eſſa?
vos triſte? vos penſativo?

*Dieg.* Ay, Don Juan! no hay en las penas
impoſsibles de aliviarlas
mas medio, que padecerlas.

*Juan.* Teniendome à mì, os aflige
nada?

*Dieg.* Sì, porque aunque os tenga,
sè à donde llegar pueden
vueſtro amor, y vueſtras fuerzas,
y exceden tanto mis males,
que todo à eſpaldas lo dexan.

*Juan.* Grande novedad, ſin duda,
en caſa de Laura bella
debe de haver. *Dieg.* Novedades
direis, y las mas tremendas.

*Juan.* No es corta la de tener
Don Pedro formado tema
del caſamiento de Laura
con Don Sancho.

*Dieg.* Y que pretenda
caſarſe con Serafina!

*Juan.* Què decis? aquella feca
eſtatua de pergamino,
en muger, y en boda pienſa?

*Dieg.* Ojalà que lo lograſſe,
y tan infeliz no fuera
en querer, y no querer
yo! pues Serafina, atenta,
no à mi merito, al capricho
sì de ſu locura necia,
ſe me ha declarado tanto,
como decirme, que mientras
pueda eſtàr donde lo impida,
con ſu induſtria, y ſu cautela
ha de diſponer, que ni oiga,
ni hable à Laura, ni la vea,
que no quiere otra venganza
de mi condicion groſſera;
como ſi fuera en mi mano,
ni olvidarla, ni quererla.
Y en fin, poniendo eſte amago
en pràctica, le aconſeja
à Don Pedro, que nos cierre
à ſus amigos las puertas;
que eſtreche à un ſolo apoſento
à Laura; que no conſienta
ſalga jamàs, y no hay nada
en que el viejo no obedezca:
con que ha tres dias con oy,
que ni noticia pequeña
de Laura tengo, ni sè
por què camino la adquiera,
ni como viva, ſi duran
los diſguſtos que me cercan.

*Juan.* Què fatigado os hallais!
ſi un Eſpina no tuvierais,
què fuera de vos? andad,
no os aflijan vagatelas.
Quàndo quereis vèr à Laura,
y eſtàr de eſpacio con ella
todo el tiempo que guſtàreis?

*Dieg.* Cada inſtante, edad eterna
le parecerà à mi amor.

*Juan.* Pues ya que en eſto ſe empeñan
hombres como yo, en mi caſa
eſtarà eſta tarde meſma;
y aunque tan deſmantelada,
yo harè que guſtoſa buelva,
regalada, y bien ſervida,
todo por vos. *Dieg.* No es la lengua

bal-

baſtante para explicar
quan agradecido::-
*Sale Cachete.*

*Cach.* Aì fuera
eſtà una muger tapada,
que dice, que hablarte es fuerza.
*Dieg.* Yo me voy.
*Juan.* No puede ſer
perſona que ſe detenga;
y aſsi, para que deſpues
hablemos, en eſſa pieza
eſperarèis que ſe vaya.
*Dieg.* Sea muy en hora buena.
*Eſcondeſe, y vaſe Cachete.*
*Juan.* Dila, que entre.
*Sale Seraſina.*
*Seraf.* Eſtrañarèis,
que una muger de mis prendas,
de un criado acompañada
ſolamente, ſe reſuelva
à buſcaros. *Juan.* En Madrid
no eſtraño el que ſuceda,
y que una ſeñora ſola
haga tal qual diligencia,
que la importe.
*Seraf.* Hecha eſta ſalva,
y la de quien ya profeſſa
las ciencias tan altamente
como vos, es fuerza ſepa
lo que un delirio avaſſalla,
lo que una paſsion violenta.
Paſſo à expreſſaros, que deſde
que un dia por contingencia
(haviendo quedado ſola,
yendoſe Sancho à la guerra,
mi hermano, y al quarto baxo
mudadome de la bella
Laura, eſtando de viſita
en ſu caſa) la preſencia
mirè de Don Diego Enriquez:
no sè ſi viva, ò ſi muerta
quedè, pues ſin que yo miſma
mi propio mal advirtiera,
me hallè otra yo, tal, que à mì
me preguntaba mis ſeñas.
Suplid, como quien tan docto
es, con diſculpas, que necia
no ſabrà hallar mi ignorancia,
el rubor de mi verguenza
en deciros, que le amè,
y le amo con tantas veras,
como èl me aborrece à mì;
pero yo os buſco reſuelta,
à vèr ſi pueden ſu enojo,
y mi amor tener enmienda.
El ama à la hermoſa Laura,
y no ſin que ella merezca
eſſe rigor, y por ſolo
vengar lo que èl me deſprecia,
en ella me ſatisfago,
y no es razon, que cometa
un delito la malicia,
y le pague la inocencia.
Dos meſes ha que no veo
à Don Diego, y de la flecha
que diſparè contra Laura,
embarazandole el verla,
reſulta el rechazo en mì,
ſin que me alivie ſu pena.
Con ſolo vèr à Don Diego,
vivirè, Don Juan, contenta,
y èl ame à Laura en buen hora:
mi eſperanza el criſtal ſea
del enfermo que le engaña,
porque ſu muerte no beba.
Ya que tenga ſu deſvìo,
no yo ſu enemiſtad tenga;
y mientras yo viva aſsi,
valida de vueſtras ciencias,
buſcadme una confeccion
de activos polvos, ò yerbas,
con que yo olvide paſsion
tan deſairada, y tan ciega.
*Juan.* Para todo halla ſalida
el eſtudio; mas la ſenda,
que un enamorado ſigue,
de enredos, y lazos llena,
haſta oy no hay Sabio que baſte
à enmendarla, ni entenderla,
y ſolo quien lo practica
es mas docto en eſſa ciencia.
Poſsible es, que confecciones
buſcais, à donde hay ſoſpechas?
yerbas, donde hay deſengaños?
polvos, donde hay evidencias?
pues no es eſſe harto remedio?

*Seraf.*

*Seraf.* No, que el que irrita, no templa.
*Juan.* Pues yo os le darè mejor:
quereis que Don Diego os vea,
y os hable? *Seraf.* Quándo?
*Juan.* Aora al punto.
*Seraf.* Como entre sombras no venga,
de suerte que me dè horror,
bien sabe Amor que le viera.
*Juan.* No es menester que sea assi,
pues oy::- *Sale Cachete.*
*Cach.* Señor, à la puerta
està Don Pedro de Lara.
*Seraf.* Ay, D. Juan, que no me vea! *Tapase.*
*Juan.* Has dicho, que estoy en casa?
*Cach.* Si señor.
*Juan.* Pues que entre es fuerza.
*Vase Cachete.*
*Seraf.* Aqui me esconderè yo:
*Và à entrar por donde Don Diego entrò, y se assusta.*
mas ay, Cielos!
*Dieg.* Què os altera,
señora? pues vèr un hombre
os causa tanta estrañeza?
*Seraf.* Presto hicisteis el conjuro,
Don Juan (ay de mì!) aunque quiera
hablar à Don Diego (què ansia!)
la voz falta, el pecho tiembla.
*Juan.* Mirad::- *Dieg.* Serafina. *Seraf.* No,
no llegues, sombra, ò quimera,
à quien dà bulto un encanto,
y à quien dà cuerpo una niebla.
*Dieg.* Dexame solo saber,
por què de Laura te vengas,
siendo yo::- *Seraf.* Tienes razon;
huye, medrosa apariencia,
vision fantastica, vete,
que mi palabra te empeña
mi fè, de que Laura nunca
de mì recibirà ofensa,
y mas quando siempre tuve::-
muerta soy! *Vase à caer desmayada.*
*Dieg.* Don Juan, tenedla.
*Juan.* Este es desmayo del miedo:
quànto un acaso se enreda!
à aquella tercera quadra
la retiremos, que entra.
*Entranla los dos.*

*Salen Cachete, y Don Pedro.*

*Cach.* Ya mi amo sale. *Vase.*
*Pedr.* Yo siento
ocuparle, y no quisiera,
que se hiciesse mala obra.
*Sale Don Juan.*
*Juan.* Perdonadme la molestia
de haveros hecho esperar.
*Pedr.* Yo vengo, y vengo de priessa,
y assi serè breve: Amigo,
no os espantarèis, que quepa
en estas canas el fuego
de amor, pues del alma es etna,
que hipocritamente emboza
en los copos las hogueras.
Yo adoro de Serafina
la hermosura, y por tenerla
propicia, para su hermano
le he dado à Laura, y en ella
he visto de poco acà
tal desdèn, y tal tibieza,
que me persuado à que es otro
pensamiento el que la inquieta.
Ella ama à otro hombre sin duda;
y pues no hay cosa, que sea
imposible al saber vuestro,
mirad à lo que me empeñan
mis recelos: no me he de ir
de aqui, sin que el galàn vea,
que la sirve, y que me mata
à desvelos, y à sospechas:
esta es ya resolucion,
y he de salir con mi tema.
*Juan.* Havràse visto en el mundo, *ap.*
por las naturales sendas,
lo que se enlaza un sucesso!
Dado que este hombre no quiera
irse, Serafina està
à peligro de que sepan,
que falta en su casa, y no es
detenerla aqui prudencia.
Don Diego puede salir,
y ella tambien, mas se arriesgan
à aventurar su decoro;
pero de una estratagema
me he de valer, con que borre
la aprehension que tuviere hecha,
de que Don Diego ame à Laura
su

ſu hija, ſin que de apariencias
me valga echarlos de caſa,
caſtigando la moleſta
ridiculèz de eſte viejo.
*Pedr.* Què es lo que ſuſpenſo os dexa?
*Juan.* Nada, ſi teneis valor.
*Pedr.* Mi pecho no ſe amedrenta
de coſa alguna. *Juan.* Pues ya
por los vagos aires buelan.
*Pedr.* Quièn?
*Juan.* Serafina, y un hombre,
de quien conozco las ſeñas;
mas como eſtàn tan diſtantes,
diſtinguirſe no ſe dexan;
ya ſe acercan.
*Pedr.* Ay, Don Juan!
por amor de Dios, que ſea
con el eſpanto menor,
que ſer pudieſſe.
*Juan.* Ello es fuerza,
que haya aſſombro, ruido, y miedo.
*Pedr.* No podeis de otra manera?
*Havrà un eſpejo, al qual bolverà D. Pedro la cara à ſu tiempo.*
*Juan.* Sì, bolved à aquel eſpejo
la cara, tened derecha
la viſta en èl, que ſi un punto
bolveis atràs la cabeza,
al horrible terremoto
ſe vendrà la caſa à tierra.
*Pedr.* Harto cuidado tendrè
por mi propio: haced que vengan,
que ya eſtoy. *Mira al eſpejo.*
*Llegaſe al paño Don Juan.*
*Juan.* Ha Serafina.
*Al paño Serafina.* Don Juan.
*Juan.* Don Diego.
*Al paño Don Diego.* Què intentas?
*Juan.* Dadle el brazo, y que paſſeis
muy ſerios haſta eſſa puerta,
y os vais, que eſto importa,
y deſpues os darè cuenta
del por què. *Dieg.* No puede haver
reparo en que te obedezca.
*Seraf.* Ni en mi tampoco.
*Vàn paſſando como les dixo Don Juan, Don Diego, y Serafina.*
*Pedr.* Ay, Don Juan,
que Serafina es aquella,
y aquel Don Diego! ha traidor!
vive el Cielo::-
*Juan.* Tened tieſſa
la cabeza, no bolvais,
ved que el edificio tiembla.
*Aora ſe acaban de entrar.*
*Pedr.* Oid, eſperad.
*Juan.* Por Dios,
que la huvierais hecho buena,
ſi huvieſſeis el roſtro buelto.
*Pedr.* Forzoſo es que os agradezca
mi propio peſar: yo tuve
la culpa de vèr mi ofenſa;
mas ya que llevo un dolor,
tambien llevo una advertencia,
que es eſtàr deſengañado,
de que à Laura no feſteja,
como preſumì, Don Diego;
y pues que ſon ſus finezas
à Serafina, deſde oy,
no ſolo mi quarto cierra
mi ira, mas toda la caſa:
no ha de entrar, como yo pueda,
otro hombre por ſus umbrales,
mas que yo: dadme licencia.
*Juan.* Y yo?
*Pedr.* Ni vos, ni otro alguno. *Vaſe.*
*Juan.* Echad aldavas bien grueſſas,
y cuidado; pues por mas
que los impoſsibles crezcan,
no pueden llegar à tanto
como ha rayado mi ciencia. *Vaſe.*
*Salen Laura, Juana, y Don Aniceto.*
*Canta Juana.* De los deſdenes de Siquis,
quexoſo llora el Amor,
que contra un ceño no baſta
toda la fuerza de un Dios.
Ay, dice, de un dolor,
en donde no hay poder,
pues hay paſsion!
*Laur.* En vano, Juana, deſea
la dulzura de tu voz
conſolarme.
*Juana.* Anda, ſeñora,
que ſi no puedes vèr oy
à Don Diego, aun hay mañana,
que donde hay nublado hay Sol.

*Laur.* Mal haya de Serafina
la cautela, que logrò
en el decrepito juicio
de mi padre ſu impreſsion!
Y mal haya la impaciencia
de mi cariño, pues no
diſcurre, que quizàs es
Don Diego à mi fè traidor!
*Juana.* Por què?
*Laur.* Porque quizà en ella
no fuera tanto el teſon,
ſi no la huvieſſe dado èl
alguna eſperanza. *Juana.* Alon,
ya te entra la chelosìa?
*Laur.* No puede ſer?
*Juana.* Cree, que no
tendràs antes el conſuelo,
que la mortificacion.
*Laur.* Quiero dexarme engañar,
y creerte: canta.
*Juana.* Allà voy.
*Canta.* Ay, dice, de un dolor,
en donde no hay poder,
pues hay paſsion!
*Anic.* Ay, dice, del dolor,
en donde no hay poder,
pues hay paſsion?
Divina Laura, el concepto
de eſta ſonora cancion,
bien pudiera hablar conmigo
por la contraria, pues oy
hay poder en cauſa propia,
(el que Don Sancho otorgò)
para ſerviros con libre,
y franca adminiſtracion,
y general relevado,
ſegun èl me revelò;
y hay paſsion, pues los teſtigos,
que para ſu acceptacion
concurrieron, fueron eſtos
ojos, que al topar con vos,
dieron con todo el encargo
en los infiernos de Amor.
Si èl me diò el poder de amaros,
èl la diſculpa me diò
de tan iluſtre delito;
y pues eſcuſado eſtoy
para con èl, mal me puede
reñir vueſtra perfeccion,
lo que ella miſma::-
*Laur.* Sin duda
muy necio, ò muy loco ſois,
pues repetìs vueſtra injuria
con cada propoſicion:
ni vos, ni Don Sancho, ni
otro hombre alguno, naciò
para mi dueño.
*Anic.* Quereis, he,
entraros en Religion?
*Juana.* De dos en celda.
*Laur.* Querrè
ſer furia, aſſombro, y furor:
idos de aqui.
*Anic.* Hablad mas quedo,
y ved, que es mi comiſsion
dimanada de quien es.
*Laur.* De quièn?
*Anic.* De vueſtro ſeñor.
*Laur.* Mi ſeñor?
*Anic.* Vueſtro marido,
à quien repreſento yo,
y me haveis de hablar con muy
reverente ſumiſsion.
*Juana.* Què và, que voy por un palo?
*Laur.* Quièn para tan torpe error
os da licencia? *Anic.* Mi padre.
*Laur.* Què padre?
*Anic.* El vueſtro, que à dos
haces, ſegun el poder
que uſo, es mi padre, y de Don
Sancho tambien, pues por ſuegro
le comprehende aqueſte honor
comun de tres. *Laur.* Pues decid
à nueſtro padre, que ſon
ſus inſtancias eſcuſadas,
porque à mì ya me casò
mi voluntad.
*Anic.* Buena es eſſa.
*Laur.* Creedlo aſsi.
*Anic.* Decìslo vos?
*Laur.* Yo lo afirmo.
*Anic.* Sois pupila,
no teneis libre la accion.
*Laur.* Mi alvedrio ſiempre es mio.
*Anic.* Quièn eſſa vènia os sacò
del Conſejo? *Laur.* Mi firmeza.

*Anic.*

*Anic.* Callad, que es todo invencion:
veis aqui, que esso es mentir,
por escusaros, y por
darnos que hacer: quièn afirma,
que esso es infalible?
*Sube Don Juan de Espina por un escotillon.*
*Juan.* Yo.
*Anic.* Quièn anda aqui?
*Juan.* Amigo mio?
*Anic.* Por à dònde este hombre entrò?
*Juan.* Laura, al entrar por la puerta,
oì tratar una question.
*Anic.* Señor Espina, todo era, *Turbase.*
que dixo, que dixe::- à Dios,
de esta me echa à los infiernos.
*Laur.* Presteme la admiracion
algun aliento.
*Juana.* El Don Juan
por la puerta no colò?
sì, que yo no le veria.
*Laur.* Soy de tan grande excepcion
para testigo, que es fuerza
que os satisfaga. Oy me instò
el señor Don Aniceto::-
*Anic.* Vuestro humilde servidor.
*Laur.* En que la boda acceptasse
de Don Sancho, y respondiò
mi verdad, como ya tengo
hecha mas digna eleccion:
dixo, que no me creìa,
y pues partìcipe fois
de mis secretos, es fuerza
le digais, si es cierto, ò no.
*Juan.* Eslo tanto, que yo os traigo
de parte de quien logrò
tanta fortuna, un recado.
*Anic.* Alcahuete, y fantasmon!
en què vendrà à parar esto?
*Laur.* Què dice?
*Juan.* Dice, que son
siglos los instantes, Laura:
que ignora vuestro explendor:
que vuestro padre os mantiene
en injusta reclusion;
y que pues en vuestra casa
no puede, por vuestro honor,
ni vos la suya, pisar,
passeis à mi habitacion,
donde su amor, su respeto,
con una, y otra atencion
cumplan. *Laur.* Si pudiera ser
decoroso::-
*Juana.* Hay tal temblor!
*Laur.* Yo fuera contigo.
*Anic.* Bien;
y despues què hiciera yo?
*Juan.* Decid al señor Don Pedro,
que à una cierta ocupacion
conmigo ha salido Laura,
que bolverà presto: à Dios.
*Hundense Laura, y Juana abrazadas, y Don Juan de Espina esparce unos polvos, que à Don Aniceto le hacen toser continuamente; y hundese por la misma parte que salìo.*
*Anic.* Que me llevan los demonios,
socorro, amparo, y favor.
*Salen Don Antonio, Barraza, y Don Pedro.*
*Pedr.* Esto haveis de hacer por mì.
*Anton.* Mirad, que estas cosas son
para miradas de espacio.
*Anic.* No hay quien oiga mi afliccion!
*Pedr.* Què es esto, Don Aniceto?
*Anton.* Què teneis, amigo?
*Anic.* Ay, Dios!
que se fueron.
*Los dos.* Quièn se ha ido?
*Anic.* No me dexa hablar la tòs,
que me han dado carraspera
aquellos polvos que echò.
*Pedr.* Què polvos?
*Anic.* Los que se fueron.
*Anton.* Alferez, bolved en vos.
*Barr.* A un hombre, como se llama,
le ha de dàr nada temor!
voto à Christos::-
*Anic.* Que se fueron.
*Pedr.* Quièn? havrà tal confusion!
*Anic.* No puedo decir los nombres,
que al pronunciarlos la voz,
me atragantan el gaznate.
*Anton.* Quièn?
*Anic.* El diablo: què sè yo?
*Anton.* Aqui anda Don Juan de Espina.
*Pedr.* Para essas chanzas estoy,
por mi vida; Don Antonio,

ya mi deſeſperacion
no puede mas con mis zelos:
de Don Diego amigo ſois,
yo le vì con Serafina.
*Anton.* Mirad, que ſeria iluſion.
*Pedr.* Vos me le ſacad al campo,
que alli ha de vèr mi valor
quien ha de quedar por dueño
de ſu hermoſura.
*Anton.* Ya ſon
deſairadas mis inſtancias,
en quanto à evitar error
tan ciego, y mal diſcurridos;
y pues nada à la razon
le quereis dàr, compañero
buſcad, que ſegundo yo
tengo de ſer de mi amigo.
*Pedr.* Bien eſtà, idos, que à vèr voy
à Laura, que de ſu encierro
eſtà en la eſtrecha priſion:
luego os buſcarè. *Vaſe.*
*Anton.* Barraza, vèn.
*Barr.* Vamos andando. *Anic.* Señor
Don Antonio, de Don Pedro
al lado? quàndo, pues, vos
de Don Diego, y mas con cauſa
de la infamia, y la traicion?
*Anton.* Quàl?
*Anic.* La de vèr que ſe fueron:
lleven los diablos la tòs. *Vaſe.*
*Anton.* Andad, curaos el aſma,
que eſſo os eſtarà mejor. *Vaſe.*
*Barr.* No he podido vèr à Juana,
voy hecho un miſmo leon. *Vaſe.*
*Deſcubreſe la caſa de Don Juan de Eſpina con diferentes adornos de eſcritorios, eſcaparates, y cornucopias, y una araña grande dorada, pendiente del medio punto, lo mas hermoſa que ſe pueda diſcurrir; y ſalen danzando delante de Laura, y Juana una tropa de Ninfas, y Zagales, veſtidos de gala, y han de eſtàr pueſtas las canaliſlas para las dos Eſtatuas de recortado, y ſalen Don Juan, Don Diego, y Cachete.*
*Muſica.* Sea bien venida,
la Venus hermoſa
la Clicie divina
ſea bien venida.
1. Donde un fino amigo
la obſequie, y la ſirva.
2. De quien à ſus plantas
es ofrenda viva.
*Muſic.* Sea bien venida.
3. Nuevo Chipre ſea
de ſus plantas digna.
4. Alcazar, que es trono
de la Dioſa Cipria.
*Muſic.* Sea bien venida
la Venus hermoſa,
la Clicie divina
ſea bien venida.
*Juan.* No direis, perfecta Laura,
que mi fè no ſolicita
vueſtros alivios. Don Diego,
no direis, que mi hidalguia
no ſabe cumplir ſu oferta:
ſeguros eſtais, las dichas
vueſtras, ò vueſtros peſares,
os participan, que fina
mi amiſtad, pudo llegar
haſta aqui.
*Laur.* Lo agradecida
os confieſſo; mas me tiene
lo aſſuſtada (ay, Dios!) tan tibia,
que viendo quanto es preciſo
me eche menos la malicia
de mi padre::- *Juan.* No, tened,
ſoſſegaos, que en quanto aſsiſta
vueſtra perſona en mi caſa,
ya ſuple otra fantasìa
por vos allà.
*Juana.* Y tambien ſupla
por mì, que ſi hay tararira,
puede ſer, deſpues de holgarme,
me peguen una azotina.
*Cacb.* Y aquella palabra? *A Juana.*
*Juana.* Pùs.
*Dieg.* Laura, tantas veces mia,
quàntos peſares me cueſtas!
quàntos ſuſtos me motivas!
Es poſsible, que he llegado
à que hayan de ſer preciſas,
para gozar de tus ojos,
tan eſtrañas maravillas,
tan nunca viſtos prodigios?

Quàn-

Quàndo, mi bien, ſerà el dia
de que deſcubiertamente
mire el Sol, Aguila altiva,
que al flamante objeto vate
las trèmulas plumas rizas?

*Laur.* Què sè yo? pues aun aora
es de fuerte la fatiga,
que me oprime el diſcurrir,
ſi acaſo mi honor peligra
en una accion, en que ha ſido
execucion, y noticia
uno propio, que en el pecho
el corazon, ni aun palpita.

*Juan.* Què teneis? *Laur.* No sè que ſiento.

*Juan.* Mis criadas prevenidas
ſiempre eſtàn: ola, traed agua
de cerezas.

*Sale una Eſtatua con un plato, y en èl una copa.*

*Juana.* Què bonita
doncella, y què petitieſſa!
y eſtà à la moda veſtida.

*Cach.* Si fueras tù de ſu maſa,
poco te perſeguiria
yo. *Juana.* Por què?

*Cach.* Porque es de palo:
no lo vès?

*Juana.* Virgen, què embidia!
que puede dormir con moño,
ſin tener todos los dias
que veſtirſe, ni tocarſe.

*Juan.* Sentaos en eſſas dos ſillas,
que luego podeis hablar: *Sientanſe.*
Ola, el agaſſajo apriſa.

*Con dos ſalvillas de vaſos, y dos azafates de dulces, baxan en los quatro cerchones, que eſtàn adornados de nubes, quatro Pages con ſombreros de plumas, veſtidos de golilla, con medias blancas: y las dos Eſtatuas ſalen, la una trae un ramillete, que alzando el brazo le beſa, y ſe le dà al Galan, y toma de èl una cadena: y la otra trae un lazo, le beſa, y ſe le dà à la Dama, y toma una ſortija: y la meſa que eſtà en medio, ſe transforma en un aparador con dos buxias, que ſalen de improviſo.*

*Laur. y Dieg.* Què es eſto?

*Juan.* Hacer lo que debo:
tan pobre me diſcurriais,
que no he de poder hacer
el cumplido à mis viſitas?

*Dieg.* Señora::-

*Juan.* Tomad las flores,
haced una bizarria,
dadlas à eſſa Dama. *Laur.* Yo::-

*Juan.* Eſſa es, ſeñora, una cinta,
para que deſpues de un rato,
que eſtrella de ſeda os ſirva,
matizado aſtro del pecho,
premies, piadoſa, y benigna,
flores, de quien ſon los frutos
fè, reverencia, y caricia.

*Dieg.* Eſta cadena, à tan nobles,
y heroicas galanterias,
correſponda.

*Juan.* Ved que haceis.

*Laur.* Admitid eſſa ſortija.

*Juan.* No han meneſter nada de eſſo.

*Juana.* Ay, Cachete, que lo pillan,
y ſon de palo! *Cach.* Eſſo dices?
pues què haràn mugeres vivas,
ſi aun las de madera toman?

*Juana.* Harto es, que ſin vos no pidan.

*Dieg.* Don Juan, què exceſſos ſon eſtos?

*Laur.* Seguras ſon las conquiſtas,
Don Diego, ſi tal amigo
os ayuda à conſeguirlas.

*Juan.* Mas ha de ſer, el que el propio
que os ſepara, y os deſvia,
os vea, y enlace.

*Los dos.* Còmo?

*Juan.* Eſſo el tiempo quièn lo diga
ha de ſer: y la diſculpa
de que quede deslucida
tanta fuerte, con lo poco,
que por mì ſe ſolemniza,
no me atrevo à decir yo.

*Los dos.* Pues quièn?

*Juan.* Eſſa Eſtatua: oidla.

*Abreſe el Aparador en dos partes, y ſe vè una Eſtatua, que con los movimientos de la muſica ſe mueve, y cantando ſe llega à Laura.*

*Eſtatua.* Del palido ſauce,
del porfido elado,

mi

mi labio animado
deſata la voz de mi clara harmonia,
deidad de eſta eſfera,
para que te diga,
que flores, incienſos, altares, y cultos
ſon corta expreſsion de una fe tan rendida.
O, Laura divina!
*Muſic.* O, Laura divina! (ma::-
*Eſt.* Pues tù eres el premio no mas de ti miſ-
*Muſ.* Pues tù eres el premio no mas de ti miſ-
*Eſtat.* Perdona, que todos (ma::-
no buelen atentos,
y los elementos
con plumas, con ondas, con flores te ſirvan,
deidad de eſta eſfera,
para que propicia
en algo ſupieſſes, que te reconocen
del Cielo, y la Tierra las dos Monarquias.
Ay, Laura divina!
*Muſic.* Ay, Laura divina!
*Eſta.* Que ſolo tu nombre tus lauros explica.
*Muſ.* Que ſolo tu nombre tus lauros explica.
*Eſtat.* Mas pues te contentas
con vèr el objeto,
à quien tu perfecto
leal corazon tiernamente codicia:
deidad de eſta eſfera
quedate à ſu viſta
mil veces dichoſo, pues no ſiendo Jobe,
de Juno mejor, à los brazos aſpira.
Ay, Laura divina!
*Muſic.* Ay, Laura divina!
*Eſt.* Permite, que el aire ſe lleve eſte enigma.
*Muſ.* Permite, que el aire ſe lleve eſte enigma.
*Eſtat.* Ay, Laura divina!
*Muſic.* Ay, Laura divina!
*Aora la Eſtatua, que incada de rodillas ſe ha ido entrando poco à poco, ſe encubre, ò ſe hunde; los cerchones ſuben con los Pages, y deſaparecen aſsi las Eſtatuas, y el Salon.*
*Dieg.* Què aſſombro!
*Laur.* Què paſmo! *Cach.* Buena
ha eſtado la invencion.
*Juana.* Linda.
*Dent. Anic.* Abran aqui.
*Dent. Anton.* En caſa eſtà.
*Dent. Pedr.* Ha ſeñor Don Juan de Eſpina.
*Laur.* Eſtà es la voz de mi padre.
*Juana.* Ay, que de eſta vez nos pringa!
*Juan.* Aunque pudiera no abrirle,
he de ver, què le motiva
el venir aſsi à buſcarme;
eſcondeos los dos::-
*Juana.* Apriſa.
*Juan.* En eſſa pieza, y fiad,
que todo eſtà à cuenta mia.
*Los dos.* Vamos. *Eſcondenſe.*
*Cach.* Quièn nos alborota?
*Hace que les abre, y ſalen Don Pedro, D. Aniceto, D. Antonio, y Barraza.*
*Barr.* Abran, rebienten ſus tripas.
*Juan.* Pues Don Pedro, Don Antonio,
què quereis con tan no viſta
colera en mi caſa? *Pedr.* Yo,
no à vueſtra caſa venia,
ſino es del ſeñor Don Diego.
*Anton.* Yo hallè à D. Pedro en la eſquina,
y ſabiendo ya el cuidado,
que à buſcaros le traia,
en fè de nueſtra amiſtad,
ſiendo fuerza que os aſsiſta,
vine à eſtar à vueſtro lado.
*Anic.* Como yo al de quien eſtima
mi atencion, que es à Don Pedro.
*Barr.* Oye èl, traiga ſu continua,
que hemos de darnos dos choques.
*Cach.* No puedo con Uſiria
tirarme yo.
*Dieg.* Si es de todos *Sale.*
el cuidado, y la fatiga
encontrar con mi perſona,
aqui eſtoy.
*Juan.* Y què os incita
à buſcar en caſa agena
à Don Diego?
*Pedr.* Diſcurri la
mas propia ſuya, que vueſtra,
y ſaber que aqui eſtaria.
*Juan.* Pues què le quereis?
*Pedr.* Reſponda
lo propio que yo le diga:
Don Diego, de aqui à una hora
os eſpera mi oſadia
detràs de los Recoletos,
pues no podreis, mientras viva,
de-

decir, que gozais seguro
favores de Serafina. *Vase.*
*Dieg.* Oid.
*Anic.* Llevad un segundo,
tercero, y quarto, y que sigan,
que à todo hago: y vos, D. Juan,
por seis meses, y once dias,
que ya me debeis de casa,
ha de haver otra bolina?
*Juan.* Venid mañana temprano,
llevareis en calderilla
quinientos reales.
*Anic.* Admito: y vos?
*Dieg.* Luego voy.
*Anic.* Pues tira. *Vase.*
*Barr.* El, acania.
*Cach.* Claro està.
*Barr.* Pus. *Cach.* Què?
*Barr.* Prevenga llas Missas. *Vase.*
*Dieg.* A Dios, Don Juan.
*Juan.* Dònde vais?
*Dieg.* Donde el pundonor me insta.
*Anton.* Quàndo este viejo à D. Diego
pudo vèr con Serafina?
*Juan.* Yo os lo dirè.
*Dieg.* Don Antonio,
seguidme.
*Salen Laura, y Juana.*
*Laur.* Hay mayor desdicha!
Don Diego, todo lo he oido.
*Juana.* Por aquella rehendija
de la puerta.
*Laur.* Dònde vàs?
tù con mi sangre te irritas?
*Anton.* Laura, vos aqui? què es esto?
*Cach.* Esto es una greguerìa.
*Dieg.* No vès, que mi honor me empeña?
*Laur.* Y mi amor?
*Dieg.* Me desanima.
*Laur.* Tù, accion contra mì?
*Dieg.* Es forzosa.
*Laur.* Tù no obedecerme?
*Dieg.* Es fina
obligacion (ay de mì!)
que contra mi fe conspiran
Cielo, y tierra: ò, caiga un rayo,
que en atomos me divida!
*Juan.* Què aprieta que os apurais!
Laura hermosa, en compañia
de los tres, bolved à casa:
Don Antonio, estos enigmas
venid à saber: Don Diego,
à buscar una salida,
con que escarmenteis sin sangre
à quantos os desafian.
*Los dos.* Vamos.
*Juan.* Vamos, que à todo esto
basta::- *Los dos.* Quièn?
*Juan.* Don Juan de Espina.
*Vanse los tres.*
*Cach.* Y yo gozarè tus brazos?
*Juana.* Si entras por la guardilla.
*Cach.* Tù me buscaràs.
*Juana.* Què trasto!
*Cach.* Ay, dulces legañas mias!
*Juana.* Què lindo desvergonzado!
*Cach.* Què hermosa puerca cochina!

## JORNADA TERCERA.

*Sale Cachete con un velador, y un candil, como que se và à acostar, y tirando de los colchones, y mantas, hace una cama, y se và desnudando muchos arrapiezos.*

*Cach.* Esta noche es la felice
(segun mi amo me ha dicho)
en que he de gozar, mi Juana,
tus dulcisimos cariños.
Estimame mi señor
tanto, que no ha permitido
vaya à exponer mi cabeza
à contingencia de un chirlo,
ò de un zarpazo, y me trae
à mi Juana por hechizos,
y bien por hechizos, pues
me ha hechizado los sentidos.
Toda la casa en silencio
yace, y no todas conmigo
las tengo, al vèr, que los diablos
son los que de este embolismo
han de ser los alcahuetes;
mas no, que son muy amigos
de mi amo: Jesus què gozo!
Valgame Dios, quànto rio

de

de vèr qual queda Barraza
con todo aquel frontispicio,
y aquella planta! Mejor
le hacen las cosas sin ruido.
No dirà mi amada prenda,
*Desnudase.*
que no me visto de limpio
para el nocturno himeneo. *Ruido.*
Un golpe sonò: ay, Dios mio!
si vendrà el encanto ya?
yo me signo, y me persigno:
Por la señal de la Cruz,
y de nuestros enemigos.
Soplo la luz, no sea el diablo,
*Sopla el candil.*
vea algun monstruo, ò vestigio,
que mejor esperarè
estando acurrucadito.

*Por un escotillon, que encubren los colchones, sale Barraza, y se aparece en la cama metido, y roncando.*

Valgate Dios lo que tarda
Juana! un instante es un siglo
para quien ama! Mas ay,
que un movimiento he sentido
à este lado! aqui hay un bulto:
Si sueño? si estoy sin juicio?
No, que bulto es el que tiento:
por dònde demonios vino?
Ay amo de mis entrañas!
cumpliste lo prometido.
Juana, Juana. *Barr.* Mù.
*Cach.* Què es mù?
no es su acento tan melifluo
dormida, como dispierta.
Juana. *Barr.* Mù, Mù.
*Cach.* Què ronquidos
tan fieros! como ha bolado
por el aire, y està frio,
para venir, el ambiente
sin duda la ha enronquecido.
Pues ya creo que amanece,
que el crepusculo diviso.
Ha, Juana, ha, Juana.
*Dent. uno.* Aguardiente.
*Dent. otro.* Conejos, y palominos.
*Dentro una Muger.*
*Mug.* A ocho, ubitas, à ocho.
*Dentro un Barrendero.*
*Barrend.* Vamus,
que alli està el rudillu,
y à mais lla cubeta. *Cach.* Cielos,
dònde estoy?
*Barr.* Què fuerte frio!
mas què es esto?
*Cach.* Esta es la plaza
mayor. *Barr.* Quièn està conmigo?
*Cach.* Yo, señor.
*Riñen à puñadas.*
*Barr.* Ha perro, tù?
*Salen dos Alguaciles.*
1. Ya el Alcalde havrà venido
al repeso: mas què es esto?
*Cach.* Ay,
que me ha puesto hecho un higo
la cabeza!
2. Què osadia,
y què desverguenza ha sido,
venir à poner su cama
à la Plaza?
1. Vive Christo,
que aqui hay maula: vengan presos.
*Barr.* Por què, señor?
2. Por indicios
de nefando. *Cach.* Yo nefando?
ni tal en mi vida he oido.
1. Venga èl. *Barr.* Señores, ustedes
miren, que yo no he salido
de mi quarto.
2. Còmo no?
*Cach.* Señores, que estoy herido.
1. Allà se averiguarà
todo. 2. Vayan.
*Cach.* Ha, maldito
Amo! assi truecas mis desdichas,
en coscorrones, y grillos!
Dos mil demonios me lleven,
si mas bolviere contigo.
*Los 2.* Vayan.
*Barr.* Què es esto, que passa
por mì? yo voy aturdido.
*Llevanlos presos.*
*Dent. Muger.* A ocho, ubitas.
*Dent. otra.* Peras, peras.
*Sale Don Aniceto.*
*Anic.* Las siete son; vive Christo,

que

que no se me ha de escapar
el feo Espina; y pues me ha dicho,
que me ha de dar el dinero,
y en el empeño metido
estoy de este casamiento,
en que soy el Dominguillo,
pues la pera que idolatro
la mondo para otro amigo:
con èl pienso hacer el gasto,
sin que me ande en aforilmos,
que no es esto componer,
y aplastar un desafio
entre el Vejete, y Don Diego,
como lo logrò, à mi juicio.
Mejor es, para escusar
otro chasco, en el atisvo
estàr, y no entrar à donde
haga otra burla conmigo
como la de la escalera:
èl saldrà, y assi le pillo;
pero aquel es.

*Sale Don Juan de Espina.*

*Juan.* Ya es forzoso,
que rompa de mi retiro
la inviolable ley, à impulsos
de precepto tan divino.
El Rey me embia à llamar,
y aunque me haya resistido
à su Privado, à mi Dueño
no puedo, que es sacrificio
inescusable à Deidad,
que tiene el sumo dominio.
Pero no es Don Aniceto
el que me acecha, embebido
en aquel umbral? *Anic.* Señor
Don Juan?

*Juan.* Què mandais, amigo?

*Anic.* Tan presto se os ha olvidado
lo que los dos conferimos
ayer? *Juan.* De què?

*Anic.* Aquellos quartos.

*Juan.* Decìs bien: hay tal olvido!
perdonad, que aora voy
à un negocio muy precisso:
veamonos à la tarde.

*Anic.* De aqui à la tarde hay un siglo,
y haverme hecho madrugar,
quando mas lo necesito,
os asseguro::- *Juan.* Tan pronto
sois? *Anic.* Vamos claros, yo fio
mas en obras, que en palabras.

*Juan.* Hombre, sois executivo.

*Anic.* Pues para entraros en casa,
y sacar el esportillo,
ò el talego donde estàn,
es menester tanto? *Juan.* Os digo,
que no puedo. *Anic.* Andad, señor,
que esso es burlarse conmigo;
y vive Dios, que no sè
como hay quien pueda sufriros.

*Juan.* Ello ha de ser?

*Anic.* Claro està.

*Juan.* Traeis firmado el recibo?

*Anic.* Y refirmado.

*Juan.* Aguardad. *Entrase.*

*Anic.* Aqui estoy, somos Judios?
siempre esperar? esta vez
à fe que no me ha podido
pillar en la ratonera.

*Sale Don Juan de Espina con un talego.*

*Juan.* Aqui viene el taleguillo,
algo pesa. *Anic.* Quàntos son?

*Juan.* Contadlos à vuestro arbitrio,
que si falta, aqui estoy yo:
dadme acà esse recibito,
y à Dios, que esperar no puedo.

*Toma el recibo, y vase.*

*Anic.* Yo quedo à vuestro servicio:
que haya quien diga, que este hombre
no es atento, comedido,
y honrado! El es puntual,
amigo de sus amigos,
generoso, y sabio, y nadie
puede afirmar, que ha exercido
su habilidad para infamia,
sinrazon, ni latrocinio;
pues sea Mago, ò no lo sea,
yo cuento como me ha ido
en la feria; cada uno
tiene su modo, ò su oficio
para vivir: Aora bien,
contarè mi dinerito,
verè en què moneda es.

*Abre el talego, y saca la cabeza un Niño, vestido de purichinela.*

*Niño.* Padre mio, padre mio,

me dà uſted pan?
*Anic.* Ay, Jeſus!
què es lo que quieres, chiquillo?
quièn eres? *Niño.* Francapolin.
*Anic.* Francapolin?
*Niño.* Un diablillo,
que no he podido crecer,
y aſsi me quedè tan chico:
uſtè es mi padre.
*Anic.* Yo padre
de diablos? peſe à quien te hizo,
no en mis dias.
*Niño.* Pues, infame,
còmo niegas à tus hijos?
*Aſele del peſcuezo.*
*Anic.* Ay, que me ahoga!
*Niño.* Agradezca,
que no le llevo de un brinco
à los campos de Baraona. *Buela.*
*Anic.* Ha traidor, perverſo, indigno
Don Juan! que haya quien no diga,
que eres un perro maldito!
*Sale Don Antonio.*
*Anton.* Don Aniceto, què es eſto?
*Anic.* Què sè yo? que eſtoy ſin juicio:
yo vine à cobrar aora
de Eſpina cierto reſtillo,
y eſſe talego me diò,
en donde eſtaba metido
un demonio como un piojo.
*Anton.* Ved, que serà del ſentido
iluſion. *Anic.* Y las ſeñales,
que con las uñas me hizo
en el gaznate, ſeràn
iluſion, ò gaticidio?
*Anton.* No quereis eſcarmentar
de proceder advertido,
como hago yo con Don Juan,
con quien de burlas me libro,
por el miedo que le tengo,
de eſcarmentado, y corrido.
*Anic.* Lo mejor es, que ſe lleva
el recibo en el bolſillo,
y à mì eſta eſtafa me ſobra,
para buſcar tres teſtigos,
y que ſe ſepa, que miente
quien dice, que en ſu artificio
nunca ha obrado coſa mala.
*Anton.* Tened, mirad, que prendido
en las eſpaldas teneis
un papel.
*Quitale un papel, que es el recibo.*
*Anic.* A vèr? el miſmo
recibo es. *Anton.* Y mas abaxo
quatro renglones eſcritos
trae, que dicen::-
*Anic.* Eſte hombre
me tiene por dominguillo.
*Lee Anton.* Si ſois prudente, eſta tarde
teneis el dinero fixo;
ſi ſois deſatento, y maza,
mereceis eſte caſtigo.
*Rep.* Haſe viſto mayor chiſte!
*Anic.* Chiſte? vive Jeſu-Chriſto,
merece por la tal gracia
meterle un puñal buido.
*Anton.* Si viſtes en aquel lance
del paſſado deſafio
entre Don Pedro, y Don Diego,
que haviendonos permitido
la primer venida, para
dexar el pundonor limpio,
al emprender la ſegunda
nos hallamos de improviſo
junto à Provincia, de ſuerte,
que el concurſo, y los Miniſtros
lo compuſieron, y todo
fue algazara ſin peligro,
què eſtrañais?
*Anic.* Que no haya quien
le haya pegado un chirlo;
pues yo ſe le he de caſcar.
*Anton.* Què decìs?
*Anic.* Que determino
vengarme, que eſtos eſcarnios
no ſon ya para ſufridos.
*Anton.* Aguardad, Don Pedro no es
aquel, que delante miro
de tres mugeres? *Anic.* El es,
y viene de Don Rodrigo
de Serafina, y de Laura.
*Anton.* Què extremos tan exquiſitos,
y tan imprudentes!
*Sale Laura, Serafina, Juana, y Don Pedro de Eſcudero.*
*Laur.* Juana,

alli à Don Antonio he visto,
mira si le puedes dàr
el papel. *Juana.* Ya te he entendido.
*Pedr.* Temor, à todo esto obligan *ap.*
zelos de honor, y cariño.
*Seraf.* Que pueda hacer el desprecio *ap.*
de Don Diego mas bien quisto
à Don Antonio à mis ojos!
*Pedr.* Còmo no haveis parecido,
Don Aniceto? *Anic.* Señor,
he andado en un negocillo.
*Pedr.* Pues sabed, que ya las cartas
del correo he recibido,
y esta misma noche llega
Don Sancho.
*Anic.* San Agapito! *ap.*
à Dios, amor, y poder,
desde aqui me en-serafino.
*Pedr.* Avisado quedarà
el Vicario, y al provisto
que se apee, ha de casarse.
*Juana.* Ay mi pie!
*Hace que tropieza, y echa un papel àzia Don Antonio, el qual le pisa.*
*Pedr.* Esso què ha sido?
*Juana.* Un uñero, de que rabio.
*Anton.* Tirò un papel, yo le piso.
*Juana.* Lo has visto? *Laur.* Sì.
*Anicet.* Pues à todo
estoy firme como un risco.
*Pedr.* Venid.
*Vanse, menos Serafina, que se detiene con Don Antonio.*
*Seraf.* Señor Don Antonio.
*Anton.* Què mandais?
*Seraf.* Si es que mentidos
no han sido vuestros extremos,
mi hermano viene muy rico,
y podrà seros piadoso,
ceño que os fue tan impìo.
*Anton.* Y Don Pedro?
*Seraf.* Què locura!
*Anton.* Pues yo::- *Seraf.* Què?
*Anton.* Lo dicho, dicho.
*Sale Don Aniceto.*
*Anic.* Què es dicho, y hecho, señora?
à què os quedais?
*Seraf.* Quièn os hizo
guarda mia? *Vase.*
*Anic.* Los demonios:
Don Antonio?
*Anton.* Què hay? què ha havido?
*Anic.* Nada, que os vayais à espacio,
que tiene dueño este lio. *Vase.*
*Anton.* Gana tiene de llevar
el seor Alferez.
*Sale Don Diego.*
*Dieg.* Amigo::-
*Anton.* Don Diego?
*Dieg.* Venid siguiendo
el bello norte à que aspiro,
la hermosa estrella que adoro,
que ha què distante la sigo,
desde que saliò de casa
con su padre, quien unido
con ella, à Missa la lleva,
de su miedo claro indicio,
à acompañarme. *Anton.* Esperad,
que estando aqui detenido,
como visteis un instante,
Juana, con un artificio,
me diò este papel de Laura.
*Dale el papel.*
*Dieg.* Solo por vos este alivio
lograrè yo.
*Lee.* Dueño amado,
cartas mi padre ha tenido,
de que esta noche Don Sancho
llega, y quiere al punto mismo
que me case: à vos os toca
lo demàs, y à mì este aviso.
*Rep.* Hay hombre mas infeliz!
*Anton.* Aqui no hay otro camino
fino es acudir à Espina.
*Dieg.* Decìs bien, ir solicito
à buscarle àzia Palacio,
que alli ayer tarde me dixo,
que estaria esta mañana.
*Anton.* Allà estamos en dos brincos,
que esta es Santa Cruz.
*Entran por un lado, y salen por otro, y se descubre la fachada de la Carcel de Corte, y à una rexa Barraza, y Cachete, pidiendo como piden los pobres de la Carcel.*
*Los dos.* Señores,

para estos dos pobrecillos
encarcelados, por el
Christo de los Afligidos.
*Dieg.* Què miro! No es, Don Antonio,
Barraza aquel? *Anton.* Y divisò
allì à Cachete. *Dieg.* El en casa
se me ha desaparecido:
quièn le havrà traido aqui?
*Cach.* Por el Santisimo Chisto::-
*Barr.* Por la Virgen del Rosario::-
*Los dos.* Para medio panecillo.
*Dieg.* Barraza?
*Barr.* Amo de mi alma?
*Dieg.* Quièn te ha traido à este sitio?
*Cach.* El que me ha traido à mi.
*Anton.* Quièn es?
*Cach.* El perro Judio
de mi amo.
*Barr.* Don Juan de Espina.
*Dieg.* Don Juan? pues por què motivo?
*Barr.* Entra, y pide que nos suelten::-
*Cach.* Si señor, que me espirito
de verme aqui. *Barr.* Que despues
sabràs lo que ha sucedido.
*Dieg.* Ya voy: ello no se ahorra,
ni con criados, ni amigos.
*Anton.* No es cuento suyo? pues èl
serà sazonado, y limpio. *Vanse.*
*Cubrese la Carcel, y salen el Conde Duque, y Don Juan de Espina.*
*Cond.* Manda el Rey, que espereis.
*Juan.* A vuestras plantas,
para mi centro de fortunas tantas,
siempre estoy altamente colocado.
*Cond.* Vuestra fama ha llegado
al oido del Rey, y veros desea.
*Juan.* Su Magestad se emplea
en honrar los humildes professores
de todas Artes.
*Cond.* Cuentan mil primores
de vuestra habilidad.
*Juan.* En Vuecelencia (cia,
hay grandeza, hay ingenio, y hay clemé-
y el ser quien es, à essa piedad le inclina.
*Cond.* Mirad, que llega el Rey.
*Sale el Rey.*
*Rey.* Quièn es Espina?
*Juan.* Señor, quien con vuestra planta
indigno sella su boca;
quien por Deidad os venera,
y como à Dios os adora;
pues un Rey es de Dios mismo
soberana augusta copia.
*Rey.* No debe de ser assi,
pues el veros es à costa
de llamaros. *Juan.* Los Palacios
son, señor, para personas
mas altas que yo: el estudio,
y el bullicio no conforman.
*Rey.* Huelgome de conoceros.
*Juan.* Quàndo merecì tal honra?
*Rey.* Hame dicho el Conde Duque,
que haceis admirables cosas.
*Juan.* Quantas en la Magia blanca
natural, que es milagrosa,
caben. *Rey.* A dònde nacisteis?
*Juan.* En Madrid, señor, que es propia
Patria de ingenios ilustres.
*Rey.* Dònde estudiasteis?
*Juan.* Blasona
de ser hija de Alcalà
mi ciencia, aunque pobre, y corta.
*Rey.* Sois noble?
*Juan.* Hidalgo nacì.
*Rey.* Haver visto mi persona
algo ha de valeros: quiero,
que por ayuda de costa
tengais desde oy mil ducados
en mi bolsillo.
*Juan.* Las glorias
vuestras buelen mas allà
de los limites de Europa.
*Rey.* Conde. *Habla aparte con el Conde.*
*Cond.* Mirad, que el Rey gusta
de que executeis aora
algo de lo que sabeis.
*Juan.* Y no ha expressado en la forma
que ha de ser?
*Cond.* No: idle siguiendo.
*Rey.* Yo os harè buscar en otra
ocasion: pero què es esto?
*Por donde và à entrar, sale un Leon, y el Rey empuña la espada.*
còmo dexan sueltas, ola,
las fieras?
*Cond.* Ha de la guardia.

*Juan.*

*Juan.* Señor, que todo esto es sombra,
no os altereis, ya no es nada.
*Rey.* D. Juan, de estas burlas pocas. *Vase.*
*Cond.* Aora digo, que es verdad
lo que de vos nos informan. *Vase.*
*Juan.* Cielos, si irà disgustado
*Passeandose.*
el Rey? Si fue indecorosa
mi accion? O, respeto! O, quanto
de un Rey una voz reporta!
un acento atemoriza!
Yo, que no es facil conozca
el rostro del miedo, tiemblo,
al escuchar de la boca
de un hombre, con rostro entero:
Don Juan, de estas burlas pocas.
Basteme haver pisado
Palacio, para que corra
la misma senda que todos,
con susto, anhelo, y zozobra.
O, venturoso retiro!
dichoso aquel que te goza!
No te dexarè por faustos,
por riquezas, ni por pompas.
Ya estoy en la calle: aqui
ya el pecho se desahoga.
Valgame Dios! si excedì?
si es que el Rey se desazona?
No, que es discreto.

*Salen Don Diego, Don Antonio, Barraza, y Cachete.*

*Dieg.* Don Juan,
ya sabeis, que à vos con todas
mis penas he de acudir,
y no es leve la que informan
essos renglones.
*Barr.* Por vida
de sanes, que en pepitoria
le he de echar.
*Cach.* Yo con un perro
Magico? Escurro la bola:
aora me he de despedir.
*Juan.* Y esto, Don Diego, os ahoga?
Vos no estais assegurado,
de que serà vuestra esposa
Laura, en llegando ocasion
de que pueda por sì propia
obrar?
*Dieg.* Assi lo assegura.
*Juan.* Pues què es lo que os acongoxa?
*Anton.* Siente Don Diego, que no haya
de hablarla modo, ni forma:
y yo, que de Serafina
tambien aspiro à la boda,
participe quiero ser,
Don Juan, en lo que disponga
vuestro admirable discurso,
vuestra ciencia prodigiosa.
*Cach.* Mal año para el prodigio.
*Barr.* Yo aguardo quando encorazan
à este embustero, y à quantos
nos andamos à su cola.
*Juan.* Todo corre à cuenta mia.
*Cach.* Menos yo, que no es bien corra
con quien me trae tan corrido,
que hasta cerca de la horca
fui à parar.
*Juan.* Cachete mio,
còmo te fue con tu esposa
Juana?
*Barr.* Còmo, què Juana?
esta es otra gerigonza. *ap.*
*Juan.* Ya la tuviste à tu lado.
*Cach.* Dexemonos de essas drogas,
y vamos à la substancia
del cuento: venga mi mosca,
que no quiero estar contigo.
*Juan.* Calla, loco.
*Cach.* Ni una hora.
*Anton.* Cachete, mira lo que haces.
*Cach.* La vida, y alma me importa,
que no quiero amo, que vive.
*Anton.* Còmo?
*Cach.* En la Ley de Mahoma,
y cada dia con el diablo
echa vino, y hace sopa.
*Dieg.* Y si te sucede mal?
*Cach.* Jueces hay, que à todos oigan:
quexareme de la fuerza,
y me bolverán mi honra.
*Anton.* Eres doncella, Cachete?
*Barr.* No lo es èl, mas lo es su hoja.
*Juan.* Venid, os referirè
lo que mi sentido ignora,
haviendo por mi passado:
Yo he tenido à una persona

mie-

miedo, y ha sido capaz
de darme espanto, y zozobra.
*Los dos.* A vos::- *Juan.* A mi.
*Dieg.* A quien la misma
naturaleza se postra?
*Anton.* A quien obedece todo
por su ciencia portentosa?
*Juan.* Venid, os lo contarè.
*Los dos.* Vamos, pues. *Vanse.*
*Cach.* Harè novillos
en recogiendo mi ropa. *Vase.*
*Barr.* Averiguarè con Juana
esta nueva palidonia. *Vase.*

*Salen Don Pedro, Laura, y Juana.*

*Pedr.* Nacistes à matarme,
fiera, cruel, pretendes acabarme?
*Laur.* No, señor.
*Pedr.* Pues què quieres?
*Laur.* Que pues que padre, y no enemigo eres,
no por tu beneficio
dès mi vida en tirano sacrificio.
*Pedr.* A quièn doy yo tu vida?
*Laur.* A una empressa, de mi mal admitida,
à un estado violento,
y à una fuerza, que llamas casamiento.
Què pez, què ave, què fiera, ni què bruto
no es de su libertad dueño absoluto
por decreto del Cielo Soberano,
que puso sus acciones en su mano?
Pues por què no he de usar yo, como mio,
el imperio essencial de mi alvedrio?
Viste à Serafina,
y porque tu beldad, señor, te inclina
à un hombre, q̃ no he visto, me has feriado,
que ni èl se inclinò à mi, ni me he inclina-
yo à èl, y todo es susto, (do
la contingencia es dueño de mi gusto.
Pues como puede ser regular un hombre,
puede ser algun monstruo q̃ me assombre;
pero esso no te debe causar pena,
pues Serafina es para tì, y es buena.
*Pedr.* Casi sin mi he estado atento
à osadias tan estrañas,
à tantas indignidades,
y no sè como tomarlas,
porque hacerme cargo de ellas,
y no matarte, era infamia.
Tienes tù mas libertad,
hija cruel, hija ingrata,
que la de tu padre? Quàndo
en las mugeres honradas,
y nobles huvo alvedrio,
mas que el de aquel que las casa?
y mas un padre que debe
ser el Argos de su fama?
Vive Dios::-
*Juana.* Ay, que se acerca!
*Pedr.* Que estoy con aquesta daga
por acabar de una vez
con::- *Sale Serafina.*
*Seraf.* Què accion tan temeraria!
Don Pedro, què haceis?
*Pedr.* No sè:
arrebatòme la rabia;
y pues solo ser pudiera
el Iris, que serenàra
mi enojo, vuestra hermosura,
por vos vive essa tirana;
pero advertida, de que
si esta noche no se casa
con Don Sancho, solo tiene
de vida de aqui à mañana. *Vase.*
*Seraf.* Oid, esperad::-
*Juana.* De diablo
de Comedia, echando llamas,
se ha revestido el Vejete.
*Laur.* Me ha puesto, amiga inhumana,
tù doblèz en buen parage!
Me tiene bien ultrajada
tu crueldad!
*Seraf.* Tienes razon,
yo te la confiesso, Laura;
pero vamos al remedio.
*Laur.* No puede haverle en mis ansias.
*Juana.* Despues de muerto el borrico,
à la cola la cebada.
*Seraf.* Sì puede, si te confiesso,
que es mia toda la causa;
y arrepentida mi culpa,
pues que no puedo negarla,
la pienso desvanecer.
Es verdad, que yo inclinada
à Don Diego, por creer,
que para mì le dexaras,
alimentè, Laura mia,
de Don Pedro la esperanza,

y

y tratè tù boda; pero
eſtando deſengañada
de que es impoſsible dexe
de amarte con vida, y alma
Don Diego, y que el caſo llega
de que yo en el lazo caiga,
que armè, haviendo Don Pedro
de concurrir à la inſtancia,
me ha parecido mejor
premiar la amante conſtancia
de Don Antonio, en quien voy
tanto mejor empleada,
que en un caduco imprudente;
y goza tù, pues mi eſcaſa
ſuerte lo permite aſsi,
los cariños de quien amas.

*Laur.* Què dices, amiga mia?

*Juana.* Puede creerſe à eſta borracha?

*Seraf.* Que no quiero que mi hermano
llegue, y tome la palabra
tu padre, de ſuerte, que
me halle en caſarme empeñada
con èl.

*Laur.* Y eſſos impoſsibles,
quièn puede hallar forma, y traza
de executarlos?

*Seraf.* No sè.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Yo sì, que ſirviendo à entrambas,
y à dos amigos, intento
dar nuevo timbre à mi fama.

*Laur.* D. Juan, pues por donde entraſte?

*Juana.* Eſte hombre es un fantaſma,
ſiempre ſe anda apareciendo.

*Juan.* Tu padre me embiò à la entrada.

*Laur.* Y os permitiò entrar?

*Juan.* Es, que èl
viò ſolo al mozo de caſa,
que trae recado, y aſsi
no pudo pararſe en nada.

*Juana.* Quièn pudiera hacer lo miſmo
dos tardes cada ſemana,
para irſe à bureo!

*Seraf.* Pues
conformes à las dos halla,
Don Juan, vueſtra diſcrecion,
de Don Diego aſpira Laura
à ſer, y de Don Antonio
yo; ſolamente nos falta
la diſpoſicion.

*Juan.* Decid
à Don Pedro, que obligadas
de èl, quereis obedecerle;
y para mas confianza
de que es aſsi, pues Don Sancho
oy ſaliò de Guadarrama,
para llegar eſta tarde
à Madrid, como en ſu carta
expreſſa, os lleve àzia el Rio,
para recibir con ſalvas
de amiſtad, al que ya es
prenda tan propia en entrambas.

*Las dos.* Y luego?

*Juan.* Allà lo vereis.

*Juana.* Tendremos ciquiricata,
y alboroque.

*Juan.* A Dios, que èl ſube
las eſcaleras.

*Juana.* Ya eſcampa,
y llueven enredos.

*Al irſe Don Juan, ſale Don Pedro.*

*Pedr.* Dònde
vàs, Turibio?

*Juan.* A traer agua.

*Pedr.* Te han dicho, que quiero acelgas
eſta noche en enſalada?

*Juan.* Si ſeñor, ya voy por ellas. *Vaſe.*

*Laur.* Lo oyes?

*Seraf.* Eſtoy aſſombrada!

*Pedr.* Buelvo à vèr lo que reſuelves.

*Seraf.* Lo dudas? Mucho la agravias;
pues pudiera hacer tu hija,
ſino lo que tù la mandas?

*Laur.* Ya, padre mio, obedezco
tu precepto.

*Pedr.* No eſperaba
menos yo de tu prudencia:
vèn, alivio de mis canas,
à mis brazos.

*Juana.* El Vejete
como una breva ſe aplaſta.

*Seraf.* Antes eſtamos tratando,
que eſta tarde nos llevàras
à recibir à mi hermano.

*Laur.* Si, porque con ſu tardanza
nos dà cuidado à las dos.

*Pedr.*

*Pedr.* Vè aqui lo que son muchachas!
no ha una hora le aborrecia,
y ya por verle se mata.
Aora embio à buscar coche,
anda, ponte muy bizarra;
y vos, esposa::-
*Juana.* Ay, que puches!
*Pedr.* Idos à adornar de galas;
aunque à quien es tan perfecta
nada puede adelantarla.
*Juana.* Estar desnuda le sobra,
assi quisieras pillarla, *ap.*
pero no la cataràs.
*Seraf.* Què facilmente se engaña
un deseo! *Laur.* Serafina,
aora sì, que me pagas
lo que te amo.
*Seraf.* Vèn, querida. *Vanse.*
*Juana.* Viejo maldito, regaña. *Vase.*
*Pedr.* Què amigas vàn! què contentas!
son mozas, y no me espanta,
que en llegando à boda, estàn
las hembras alborotadas.
Voy à prevenirlo todo. *Vase.*

*Salen Don Aniceto, y Barraza.*

*Anic.* Tù me has de guardar, Barraza,
todo aquello concerniente,
que en tales casos se guarda.
*Barr.* Las espaldas, diràs.
*Anic.* Tonto,
si son solo las espaldas,
me podràn por la barriga
meter catorce almaradas.
*Barr.* No es contra Don Juan de Espina
toda està trompapitayna?
*Anic.* Contra Don Juan es.
*Barr.* Pues ell hombre
và ai como en una caxa:
usted llegue, que à lla esquina,
yo, no hay duda, y esto basta.
*Anic.* Permita Christo, que sobre,
quanto mas bastar.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Echada
la suerte està de una vez:
yo me he de passar à Italia,
porque las habilidades
solo alli son estimadas,
y por librarme de tantos
como neciamente tratan
de que los enseñe ciencia
tan dificil, tan estraña,
que apenas en ella ha havido
dos hombres, que sobresalgan.
Mas quièn es?

*Anda Don Aniceto detràs de Don Juan, y Barraza recatandose.*

*Anic.* Yo, señor mio,
que voy à una cuchillada
tomando bien la medida.
*Juan.* Y à una accion tan temeraria,
què os incita?
*Anic.* Mis afrentas,
que son muchas mogigangas
las que usted usa conmigo.
*Barr.* Meter, y correr.
*Juan.* Si en nada
os he ofendido::-
*Barr.* Un compàs.
*Juan.* Y me veis, que estoy sin armas::-
*Barr.* Aora. *Anic.* Allà voy.
*Juan.* No es traicion
la vuestra?
*Anic.* Mayor infamia
es burlarme, y no pagarme;
curese essas almorranas.

*Dale, y cae Don Juan.*

*Juan.* Que me ha muerto, confesion!
*Barr.* No pàro yo hasta Granada. *Vase.*
*Anic.* Barraza, aqui.
*Dent. la Justicia.* Alli sonò
el ruido de las espadas.
*Anic.* Barraza (estoy aturdido!)
picaro, estas son las plantas?

*Salen dos Ministros.*

*Los dos.* Què ha sido esto? la Justicia.
*Anic.* A bien, que en quatro zancadas
me pongo en Doña Maria
de Aragon. *Vase.*
1. Ved, que se escapa
el agressor.
2. Voy tras èl.
1. No importarà que èl se vaya,
que prenderemos al muerto.
2. Amigo.
*Juan.* Quièn es quien llama?

1. La

1. La Justicia.
*Juan.* La Justicia *Levantase.*
figa al ladron, que la capa
me quiso quitar en medio
del dia, que esto no es nada.
2. No estais herido?
*Juan.* Yo? en dònde?
1. Aqui no hay que hacer; abanza
tras èl. *Vanse.*
*Juan.* El la pagarà,
pues le bastò el intentarla. *Vase.*
*Sale Don Aniceto.*
*Anic.* Sin aliento de correr,
vengo: la puerta cerrada
està de la Porteria,
mas yo la hundirè à aldabadas.
Padre mio, ha Padre mio.
*Sale à la rexilla el Portero.*
*Port.* Quièn es?
*Anic.* Por la Virgen me abra,
que estoy en un grande riesgo.
*Port.* A quièn busca?
*Anic.* No en palabras
nos detengamos.
*Port.* Pues entre. *Abrele, y entra.*
*Anic.* Es usted mozo de casa?
*Port.* Quièn lo duda?
*Anic.* Pues yo dexo
un hombre muerto à estocadas.
Dile, hijo, al Padre Prior,
que me suba à la mas alta
celda que tenga el Convento.
*Port.* Del Convento? linda gracia!
en igual os baxarà
al calabozo del agua,
que està en la Carcel de Corte.
*Anic.* La Carcel! *Port.* Què os espanta?
*Anic.* Es que yo::-
*Port.* La turbacion
vuestro delito declara:
Ola. *Sale un Negro.*
*Negro.* Señor.
*Port.* A este hombre
una cadena pesada::-
*Anic.* San Pedro, y San Pablo!
*Port.* Le poned, y al Pantanoso.
*Anic.* Zarazas!
Mas yo de Doña Maria
de Aragon vì la portada.
*Port.* Preso nuevo.
*Dent. voces.* Preso nuevo;
demosle la grita, y vaya.
*Anic.* Ea, Señor, en tus manos
encomiendo mi garganta. *Vanse.*
*Salen Don Diego, y Cachete.*
*Dieg.* Con que tu amo te dixo,
que en este sitio aguardàra?
*Cach.* Si señor, aqui has de estar.
*Sale Don Antonio.*
*Anton.* Por un villete me manda
Don Juan, que venga àzia el Rio;
què enigma tendrà ordenada?
*Dieg.* Pues Don Antonio?
*Anton.* Don Diego?
*Los dos.* Còmo?
*Cach.* Buena zalagarda
se và urdiendo.
*Sale Don Juan.*
*Juan.* Amigos mios,
no es tiempo este de tardanzas,
ni de gastarle en razones:
Don Pedro, con su hija Laura,
y Serafina, à esta parte
se acercan, què es donde aguardan
llegue Don Sancho: escondeos,
Don Diego, en essa intrincada
maleza, hasta que yo os llame.
*Dieg.* En tus manos mi esperanza
està. *Vase.*
*Juan.* Quedaos, Don Antonio,
conmigo.
*Anton.* Pronto me hallas
à quanto ordenas.
*Sale Barraza.*
*Barr.* Señor::-
mas que es esto? no quedaba
muerto este Mago?
*Juan.* Se pudo
salvar este hombre, Barraza?
*Barr.* Huir es fuerza. *Vase.*
*Salen Don Pedro, Serafina, Laura, y Juana de gala.*
*Pedr.* Bella tarde.
*Seraf.* Si; pero mucho se tarda
Don Sancho.
*Pedr.* Don Aniceto

me espanto, que haya hecho falta.
*Laura.* El vendrà.
*Juan.* Señoras mias?
*Pedr.* Por quànto no me encontràra
con este hombre!
*Juan.* Hay tal fortuna!
*Pedr.* De introducido me canfa.
*Anton.* Huelgome de veros buenas.
*Seraf.* Vueftra atencion cortefana
agradezco. *Laur.* Muchos años
vivais.
*Pedr.* Mas, ya cercana
mi dicha, hago muy mal
en procurar recatarla.
Don Juan, Don Antonio, ya
fuera mi amiftad ingrata,
fi os callàra mi fortuna:
Venimos yo, y eftas Damas
à efperar nueftro Don Sancho
de Guzmàn, con quien casada
quedarà Laura efta tarde,
y yo tambien con fu hermana.
Sè, que os haveis de alegrar,
y os lo digo.
*Juan.* Edades largas
os goceis. *Anton.* Enorabuenas
os debo dar duplicadas.
*Juan.* Y quànto ha que eftas feñoras
efperan?
*Las 2.* Dos horas largas.
*Juana.* Oye ufted, y fin merienda.
*Juan.* Sin merienda? effo no paffa;
feñor Don Pedro, pues còmo
tratais por propias alhajas
eftas feñoras? Pues
yo tengo de agaffajarlas.
*Pedr.* No::- cierto::-
*Juan.* Yo no he traido
merienda; pero me baffa
la que oy en Conftantinopla
el Gran Turco aparejada
tiene, para feftejar
los años de la Sultana:
acercaos àzia efta margen.
*Pedr.* Nada, Don Juan, nos efpanta,
fabiendo quien fois.
*Laur.* Pendientes
de un hilo eftàn vida, y alma.

*Aparecen unas barcas, y unos Moros.*
*Moros.* La, li, li. *Todos.* Què es efto?
*Juan.* Eftas
fon feftivas algazaras
de los Moros. *Juana.* Con efecto
fe engergò la cuchipanda?
*Cach.* Ha, infiel, como me affefinas!
*Salen los Moros.*
1. Apreta, berro, que baxa
Xoniora.
2. Poner el mefas.
3. Sacar fellas, è viandas.
*Sacan lo que dicen los verfos.*
*Juan.* Sentaos. *Se vàn fentando.*
*Pedr.* Si ha de fer, llegad.
*Juan.* Ha, Moros, por què no cantan?
*Cant. à 4.* Afsi de la bella
divina Zorayda, feftеja Celimo
los dias con fieftas,
los años con zambras.
*Los dos Moros fe ponen los alfanges al ombro, y el tercero firve la copa con muchas corteftas.*
*Juan.* A vueftra falud. *Bebe.*
*Pedr.* Preciso
es, que yo la razon haga. *Bebe.*
*Cach.* Yo la finrazon, chupando
del fuero, hafta que me caiga. *Bebe.*
*Laur.* En què vendrà efto à parar?
*Anton.* No eftès tan defalentada;
Don Juan fabe lo que fe hace.
*Juana.* Què bella eftà la empanada!
*Seraf.* Preftо fe ha de vèr.
*Juan.* Ya tiene *ap.*
Don Pedro lo que le falta,
para lo que yo defeo:
cavallos fuenan de marcha.
*Pedr.* Cavallos? ferà Don Sancho.
*Juan.* Quitad, Moros, las viandas.
1. Preftо, que acabarfe.
*Quitan lo que havian puefto.*
2. Preftо. *Vanfe los Moros.*
*Seraf.* Mi hermano ferà el que pàra,
y fe apea.
*Juan. y Anton.* A recibirle
vamos. *Vanfe los dos.*
*Laur.* Ay de mì! de affuftada
no refpiro.

*Pedr.*

*Pedr.* Laura mia, *A Serafina.*
logròse nueſtra eſperanza:
yo ſoy tuya, Serafina. *A Laura.*
*Seraf.* El nos equivoca à entrambas.
*Salen Don Juan, y Don Antonio, que trae à Don Diego, que ſacarà otro veſtido abultando mas el cuerpo, ſaldrà muy diſsimulado.*
*Juan.* Aqui, Don Pedro, teneis,
deſpues de fatigas tantas,
à Don Sancho.
*Dieg.* A celebrar
una ventura tan alta,
como la que me ofreciſteis.
*Pedr.* Los brazos digan, y el alma
lo que feſtejo eſte bien: *Abrazale.*
dale à tu eſpoſo, muchacha,
los brazos.
*Laur.* Una, y mil veces. *Abrazale.*
*Seraf.* Vióſe burla mas eſtraña!
*Juana.* El Viejo no eſtà en sì.
*Cach.* Todos
han conſeguido pillarla
por la cola.
*Pedr.* Uſted quièn es? *A D. Antonio.*
*Anton.* Otro hermano, que acompaña
à Don Sancho.
*Pedr.* Pues por què
à mi hija no la abraza?
abracela. *Anton.* Aſsi lo harè.
*Seraf.* Vueſtra ſoy. *Abrazanſe.*
*Pedr.* Solo nos falta::-
*Dieg.* Quièn?
*Podr.* Vueſtro correſpondiente,
para que èl os informàra
quanto he hecho por vos.
*Juan.* No puede
faltar, que ſi no me engaña
mi juicio, aqui eſtà metido,
deſde que cierta deſgracia
le ſucediò.
*Deſcubreſe Don Aniceto debaxo la meſa que dexaron los Moros, con una cadena al pie.*
*Anic.* Es ya, ſeñores,
mi ultima hora llegada?
Han venido ya los Chriſtos?
Me perdonan, ò me ſacan?
*Pedr.* Pues còmo es eſto, bien mio?
Vos preſa, y acongoxada,
viviendo yo? con mis brazos
enmiende ignominia tanta
*Và à abrazar à Don Aniceto.*
*Anic.* Arre allà, que eſſo es peor.
*Todos.* Don Aniceto?
*Anic.* Ya eſcampa
la confuſion: dònde eſtoy?
*Pedr.* A donde ya hallais caſada
à mi Laura con Don Sancho;
con ſu hermano aquella Dama,
y yo con vos, Serafina:
denſe las manos, no acaban?
*Danſe las manos.*
*Cach.* Y con Juana yo.
*Dale la mano à Juana.*
*Juana.* No hay duda.
*Juan.* Pues ya todas celebradas
las bodas eſtàn, Don Pedro,
eſſa niebla ſe deshaga,
que vueſtro juicio perturba.
*Cach. y Juana.* Aora es la fieſta.
*Pedr.* Què paſſa
por mì! Laura, à quièn la mano
dàs?
*Laur.* A quien tù me mandas.
*Dieg.* A quien es ſu eſpoſo.
*Pedr.* Y tù,
Serafina? *Seraf.* Eſtoy caſada
con quien ordenas.
*Pedr.* Pues vos,
Don Aniceto?
*Anic.* Una Dayfa
ſoy, à quien no ha dos inſtantes,
que eſtaban para ahorcarla,
y os quereis caſar con ella?
*Pedr.* Què es eſto!
*Juan.* Que executadas
eſtas bodas eſtàn ya,
pues el amor las enlaza;
y es el quererlo impedir
imprudencia temeraria.
*Pedr.* Vive el Cielo::-
*Juan.* Vive el Cielo,
que con un ſoplo os quitàra
la vida, à intentar accion,
que no ſea perdonarlas.

*Pedr.*

*Pedr.* Si no hay remedio, què tengo
de hacer airandome? *Juan.* Nada:
bolveos, y gozaos contentos,
que yo me parto mañana
à Milàn, donde ſiendo eſta,
de mi vida, y circunſtancias,
Primer Parte, la Segunda
la celèbre allà la fama.
*Cach.* Y pues à nadie ſe obliga
à creer, que en eſto haya
mas verdad, que el divertir
la ocioſidad Corteſana,
y una Comedia no es libro,
à quien ſe le dà fè humana::-
*Todos.* Pidiendo el Autor perdon
de las nueſtras, y ſus faltas,
dà fin, ſi à ſu Patria guſta,
Don Juan de Eſpina en ſu Patria.

# F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joſeph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Chriſti, en donde ſe hallarà eſta, y otras de diferentes Titulos. Año 1782.

RARE BOOK

COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

PQ6217
.T444
v.1
no.1-18